Año XXX - Nº 1558 - 11 al 17 de marzo de 1990 - ₳ 7.500.-

Esquiú

REVISTA SEMANAL DE ACTUALIDAD Y CULTURA

GREMIALISMO: VIENTOS DE IZQUIERDA

EDUARDO CURIA: LA DOLARIZACION AL PODER

La derrota del sandinismo

LA HORA DE NICARAGUA

La aplastante derrota de Daniel Ortega frente a Violeta Chamorro el 25 de febrero. Managua frente al cambio más importante desde 1979. El futuro y la entrega del poder. Las ideas y la praxis de la nueva *Nicaragua*

PERESTROIKA Y DEMOCRACIA

La perestroika llamó a mi puerta / la democracia me gusta más... . Así dicen que cantaba una guaracha notablemente popularizada en Nicaragua desde las vísperas de la elección de Violeta Chamorro. Es interesante volver sobre este mensaje tan simple como neto; a través de él se puede apreciar cómo la gente ve claro allí donde el Poder y la cultura dominante buscan enturbiar la realidad.

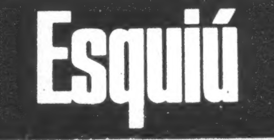
Porque, ¿qué ha sido la perestroika? A pesar de las incesantes loas de la "intelligentsia" occidental a Gorbachov, no puede captarse la esencia de este proceso si no se lo reconoce como el esfuerzo supremo del sector más lúcido de la "nomenklatura" soviética para perpetuar su dominio, adecuándose a las nuevas condiciones estratégicas, tecnológicas y culturales imperantes en el mundo. Entre estas últimas, no lo olvidemos, se imponía la necesidad de abandonar los aspectos revolucionarios de las profecías marxistas, de modo de reabsorber al socialismo en el proyecto humanitario y evolucionista de matriz masónica. Lo que "Gorby" ha realizado con innegable "savoir faire", sus discípulos de Europa Oriental lo han hecho de manera más precipitada y a veces torpe, hasta llegar a los procedimientos mafiosos del "Frente de Salvación" rumano... En Latinoamérica, en tanto, mientras Fidel Castro se mantenía firme en el papel de último stalinista, el comandante Ortega hizo de necesidad virtud y, ante las innegables constricciones geopolíticas y económicas, se embarcó en un plan electoral pluralista que precisamente, representó la versión caribeña de la perestroika.

Los nicaragüenses han detectado sin vueltas la maniobra. La gran mayoría de los gobiernos occidentales —como es usual— preveía el triunfo del régimen, al igual que la prensa de Washington y Nueva York. Desde estas páginas aventuramos la posibilidad de que, si la gente confiaba en que el cambio pudiese materializarse, votara sin miedo y expresara su repulsa muchas veces ocultada. Los resultados son elocuentes. En un país en que casi el diez por ciento de la población está enrolada en un Ejército de educación ideológica marxista-leninista y en que el sobredimensionado aparato estatal es la principal fuente de trabajo —y, por ende, de control—, la población ha aprovechado la brecha que se le ofrecía para reclamar una alternativa.

Y aquí nos topamos con el otro término de la cuestión. A los nicaragüenses "la democracia les gusta más". Pero, ¿de qué democracia se trata? ¿De la calesita de estructuras partidarias centradas en sí mismas y desentendidas de las necesidades de la gente? ¿De la intoxicación ideológica que termina por corroer los lazos naturales entre los hombres? ¿Del puro permisivismo, en el que todo termina valiendo lo mismo, es decir nada? No. La democracia que le interesa a la gente, en Nicaragua como en Lituania, en la Argentina como en Checoslovaquia, es la capacidad de la sociedad para crecer libremente desde su propia identidad. Sin miedo a los aparatos policiales. Pero también sin condicionamientos por parte de la cultura dominante.

Naturalmente, esa democracia sólo puede nutrirse en el convencimiento vivido de que cada persona tiene un valor incomparable e intransferible, porque hay algo que la une inmediatamente con el Misterio en que halla su fundamento toda la realidad.

ESQUIÚ



revista semanal de actualidad y cultura

Año XXX Nº 1558 - Del 11 al 17 de marzo de 1990

Dirección, Redacción, Administración
Moreno 490 piso 11
1091 Capital Federal
Tel. 331-4152 / 4276

Presidente de Nueva Editorial S.A.
Dario D'Agostino

Jefe de Servicios Especiales
Félix Carreras

Jefe de Redacción
Oscar Reynaldo Alonso

Secretario de Redacción
Antonio Mizerit

Redactora Especial
Marta Noce

Redacción
Manuel Abraldes, Hilda Campi, Mariana Janún, Silvia Kágel de Marti, Silvina Premat, Verónica Pando, Alejo Brignole

Corrección:
Ana Martino

Traducciones
Inés Giménez Pecci

Archivo
Daniel [illegible]amozzi

Circulación
Rubén Morini

Promoción
Javier Tejerina

Publicidad
Alberto Gómez

Servicios Internacionales
Exclusividad para la Argentina de los servicios de "Il Sabato" y "30 Giorni"

Fundada en 1960, es una publicación de **Nueva Editorial S.A.**, Moreno 490, piso 11 - Casilla de Correo 121 - Suc. 23 - 1423 Capital Federal. Miembro de UCIP, UCLAP, SIP, ADEPA, AER.

Distribuidora en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Antonio Martino y Cía., Garay 358 PB Cap. Fed.

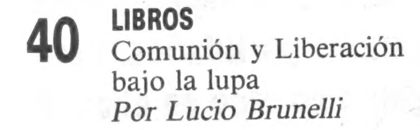
Un ejemplar ₳ 7.500

Fotocomposición y armado: **Virgilio Rossi e hijos**, EE.UU. 532. Películas e impresión: **Mariano Mas - Prod. Gráficas**, México 639

Correo Argentino Casa Central y Sucursales
Tarifa Reducida Concesión Nº 6365
Franqueo a Pagar Concesión Nº 1057
Franqueo Pagado Concesión Nº 6322

SUMARIO

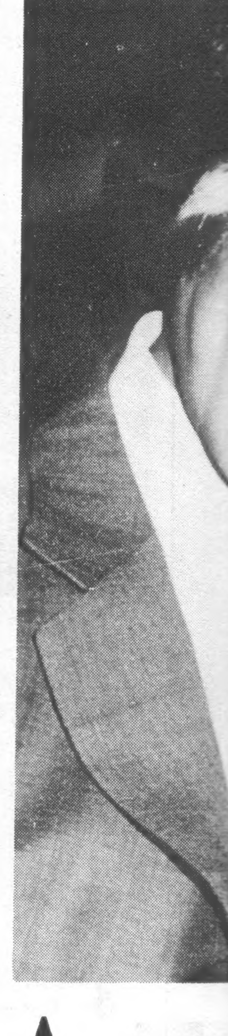






La aparente indecisión de Angeloz para apuntalar las políticas transformadoras, devuelve espacio a los aparatos partidarios. Pero la gente no cree en ellos. Y es entonces cuando prosperan las opciones extremas.





COMO EN UNA TRAGEDIA GRIEGA

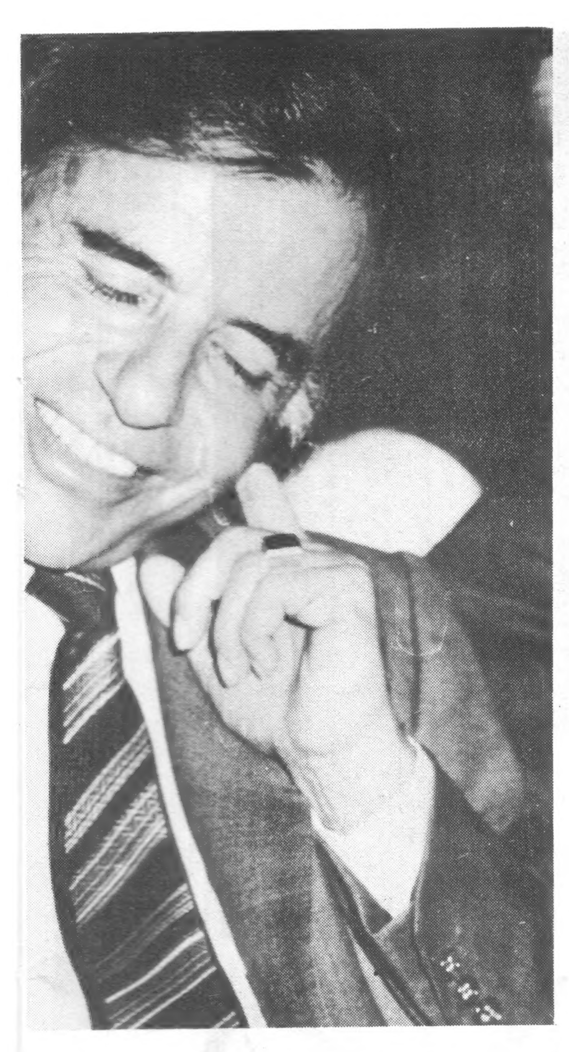
Los tres candidatos presidenciales más votados en las últimas elecciones carecen del control de sus respectivos aparatos partidarios. Es más: éstos los contemplan con escepticismo y recelo más o menos disimulados. Se trata de una de las particularidades de la democracia argentina. Y, por cierto, una de las que más negativamente pesan a la hora de construir el consenso político.

A pesar de que su popularidad se encuentra alicaída, Menem sigue aventajando holgadamente a cualquier otro dirigente justicialista. Angeloz conserva —según encuestas igualmente fiables— una credibilidad prácticamente intacta desde los comicios, mientras Alfonsín apenas se las arregla para superar a un ascendente Seineldín. En cuanto a Alsogaray, digamos simplemente que el presidente nominal de su partido y contradictor de su política, Federico Clérici, no llega a aparecer en los sondeos de opinión.

No menos cierto resulta que en el país existen dos "partidos transversales", en lo que hace a las postulaciones sobre el ordenamiento económico. De un lado están el justicialismo de Menem, el radicalismo de Angeloz y el liberalismo de Alsogaray, definidos —cada uno según sus modalidades— en favor de políticas de desarrollo de la iniciativa privada y desestatización. Del otro lado el radicalismo de Alfonsín y todo el peronismo reticente o rebelde ante la actual conducción gubernativa, aliados con el sindicalismo estatal en la defensa del statu-quo. Al margen del esquema quedan los ultra del liberalismo —los "lefebvristas" como agudamente los designara Alsogaray— y los leninistas. Ambos planteando soluciones tan utópicas que terminan por funcionar como aliados de los que nada quieren cambiar.

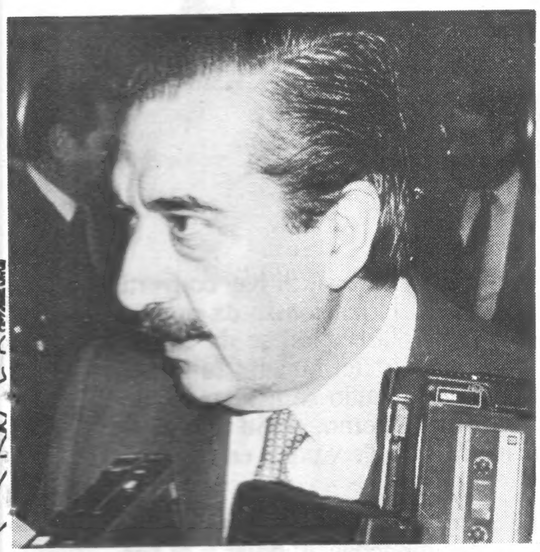
Ahora bien: ¿qué quiere el partido de la conservación, que con lenguaje socialdemócrata o populista controla las estructuras de las dos fuerzas políticas mayoritarias, sin haber obtenido para sus exponentes la confianza de los votantes? Sería una ingenuidad ideológica suponer que lo que defiende es una concepción abstracta sobre el grado de intervención del Estado en la economía. Porque, entendámonos: para bien o para mal el Estado regulador que en la Argentina hemos conocido ya no existe y a la enclenque estructura que ocupa su lugar todas las semanas le tuerce el brazo un "lobby" diverso. De modo que lo que realmente pugna por sobrevivir es una maraña de intereses que sólo usando la figura del Estado como "interpósita persona" pudieron prosperar, dada su notoria y contumaz resistencia a crear y a competir.

No se trata de consideraciones genéricas ni de gratuitas conjeturas. Es un hecho, por ejemplo, que tras la obstinada oposición de sectores del sindicato telefónico a la privatización de ENTel se ha detectado la "lunga ma-





Alsogaray mira al Olimpo. ¿Vendrá ayuda? Menem y Angeloz una asignatura pendiente que no se dio. Los realineamientos a la orden



Raúl Alfonsín: Seineldín le compite en consenso

nus" de firmas proveedoras y contratistas de la actual empresa estatal. Situación que se reitera en otros procesos privatizadores y que se suma a las mil maniobras que genera todo intento de disciplinar de veras el régimen de compras del sector público de la economía.

En estas circunstancias, la propuesta de Menem a Angeloz y la ulterior carta dirigida a éste por Alvaro Alsogaray constituyen esfuerzos por destrabar la relación de fuerzas constituyendo una verdadera alianza para el cambio, que se complementaría en el plano social con el sindicalismo innovador y el empresariado no prebendario. La actitud asumida hasta hoy por el gobernador de Córdoba demostraría, sin embargo, que el Partido Radical sigue primando en su sistema de lealtades, a pesar de que la mayoría de sus votantes lo querría ver, seguramente, apostando al consenso transformador.

Si esta primera impresión llega a confirmarse, es decir, si los radicales menos ideologizados vuelven a optar por la contemplación del propio ombligo, no sería difícil que en poco tiempo más el mismo Alsogaray se distanciase del gobierno, con lo que la soledad de Menem a nivel de las cúpulas se volvería dramática.

Mientras tanto, Raúl Alfonsín se atiene a un cuidadoso "timing". En sus carpetas está el proyecto de imponer un gobierno parlamentario que deje a Menem las insignias de la autoridad vaciadas de su contenido. Para el caso de que éste se resistiera, el ex presidente especula con una carta aún más audaz: el juicio político. Pero sabe que la oportunidad para avanzar en tal dirección depende inexcusablemente de dos factores: por una parte, la configuración de situaciones de rebeldía y violencia social generalizadas; por otra, una centrifugación política de los bloques legislativos peronistas que le permita atraer a sus proyectos a una fracción considerable de sus miembros. El debate sobre la privatización ferroviaria dio el tono de los realineamientos que se procuran.

Pero, si el golpe institucional de Alfonsín finalmente llegara a consumarse, si el sindicato de los derrotados reasumiera las palancas del poder, ¿qué esperanzas quedarían para el común de los argentinos? En condiciones sociales tan seriamente degradadas como las actuales, si la oposición —abierta o larvada— se convirtiese en gobierno, ¿cuál sería la nueva oposición que capitalizase la inexorable insatisfacción de los más? Todo ocurre como si, más allá de sus intenciones, muchos estuviesen preparando un escenario adecuado para Seineldín. O para Zamora.

Martín M. Etcheverry



DOLARES CONTRA LA INFLACION

Mientras el secretario de Coordinación Económica, Héctor Gambarotta, insiste en que la dolarización de la economía determinaría la quiebra del Estado, cada vez repercute más, tanto en ámbitos políticos como económicos, la propuesta elaborada por el ex secretario de Coordinación Económica, Eduardo Curia, basada en la dolarización de la economía—"monetización con dólares"—según sus propias palabras. No pocos economistas se ven seducidos con esta propuesta antiinflacionaria, mientras el gobierno —ante la publicidad del tema— teme presiones sobre el mercado. "Intentamos australizar la economía, pero sin controles de precios ni de cambios" aclaran desde el gobierno. "Está demostrado que la monetización que se intenta con australes no funciona" propone Curia y su equipo de colaboradores, entre quienes se encuentran el ex secretario de Comercio, Pablo Challú, el ex director del Banco Central, Rafael Olarra Jiménez, Luis Rappaport y Mario Pérez Latorre. Este fue el diálogo entre *Esquiú* y el economista Curia.

La "dolarización" de la economía, uno de los temas más polémicos en los círculos empresarios y financieros argentinos, expuesto por uno de sus principales mentores.

—*¿Qué diferencia existe entre dolarización, bimonetización y convertibilidad?*

—Estos tres conceptos están muy relacionados entre sí. Si hay convertibilidad, la dolarización se da naturalmente. La dolarización se da cuando el dólar toma determinadas funciones monetarias: cuando se usa como medio de pago interno, como unidad de cuenta, reserva de valor o en el circuito crediticio.

La bimonetización es la utilización de las dos monedas, el dólar y el austral, cumpliendo ambas prácticamente las mismas funciones monetarias: medio de pago, unidad de cuenta y crédito.

La convertibilidad ya es un tema cambiario. Es la relación austral/dólar. Mi teoría sostiene que el valor del dólar lo daría el Banco Central al salir en plaza y bocinar que a tal precio compra y vende divisa. Eso se llama valor de intervención. Mientras tanto, los particulares pueden hacer también sus operaciones.

—¿Y cómo se llega a la estabilidad?

—Sobre las bases de convertibilidad. La convertibilidad establece una relación técnica entre los australes de la economía y las reservas en dólares directas o indirectas que tiene esa economía. En síntesis, sería una flotación sucia.

—¿Cuáles serían las primeras consecuencias de la dolarización de la economía?

—Básicamente dos: monetización y shock antiinflacionario. En una dolarización que yo llamo ordenada, una de las primeras cosas que ocurriría sería una monetización a tasas de interés bajas. Eso ocurre si hay convertibilidad. Si no existiera convertibilidad en el circuito interno, la economía se quedaría sin australes y sin dólares.

Otra consecuencia sería un shock que terminaría con la hiperinflación. La inflación por causas monetarias y fiscales cesaría porque los valores estarían expresados en dólares.

Una vez que se detiene la inflación, ya se puede empezar a pensar en el crecimiento, o en la Revolución Productiva, según la terminología del Presidente.

—Suponiendo que se realice una dolarización de manera "formal" —porque existe de hecho—, ¿sería correcto pensar en una posterior reforma monetaria?

—Yo diría que la dolarización ya es una reforma monetaria. De todas formas, el tema central es ocuparse de la raíz del problema y no de las formalidades. Lo importante es la convertibilidad y el proceso de dolarización en forma ordenada. Paradójicamente, la convertibilidad hace un austral fuerte. Porque al establecer límites a la emisión de australes —que sólo se daría contra nuevos dólares que entren— y haciéndolo por una sola vía, se fortalecería la moneda local.

—Hay economistas y técnicos que dicen que no habría suficiente cantidad de liquidez en dólares como para que el Estado pueda cobrar impuestos en esa moneda. ¿Qué pasaría si se implementa la dolarización pero luego hay iliquidez?

—Para que una economía funcione debe tener una moneda que cumpla sus funciones, si no se convierte en una economía que va al trueque. Sé que hay gente que se pregunta si habrá dólares realmente en circulación para que estas funciones se cumplan. La realidad es que cada vez hay menos recursos monetarios, los australes cada vez son más insuficientes. Esto ya es un hecho. Creo que si se establecen las reglas de competitividad, hay seguridad de liquidaciones sistemáticas de los exportadores tenedores de dólares. Incluso, nosotros pensamos en un blanqueo impositivo con tasa cero.

Creemos que con la dolarización hay buena perspectivas de monetización. Ya está demostrado que la monetización que se intenta con australes no funciona. Lo que proponemos es un patrón bimonetario. La monetización por dólares asegurará al Estado suficiente moneda para recaudar. En realidad esto es al revés de cómo se plantea: este sistema da mayores probabilidades de monetizar la economía. Ya no se daría el mecanismo perverso de que el dólar baje un poco, pero con una tasa de interés del 600 por ciento mensual, cosa que asegura una próxima escalada del dólar. El proceso que propongo evitaría este tipo de distorsiones.

—¿El valor de convertibilidad lo daría el Banco Central interviniendo libremente en el mercado, como hasta ahora?

—No sería necesariamente como ahora. Si bien de vez en cuando aparece el Central ofreciendo o tomando dólares, lo hace muy erráticamente. Digamos que hoy estamos en un mecanismo de flotación limpia, sin intervención del Banco Central. El mecanismo nuestro sería un mercado libre, intervenido, de flotación sucia.

—Fue conocido en los últimos días el pensamiento del Dr. Angeloz, quien se inclinaría a un tipo de cambio anclado, pero manteniendo mercado libre. ¿Qué piensa Ud. al respecto?

—Yo no sé si las pretensiones del Dr. Angeloz son éstas. El sistema que yo propongo asegura que el dólar tendrá un valor de referencia. Pero una referencia real, y para mí, hoy en día el valor real lo da la convertibilidad.

—En caso de instrumentarse la dolarización, ¿los salarios se pagarían en billete dólar, o en australes por el valor que indica la convertibilidad.

—Hay que tener claro que si hay convertibilidad, es lo mismo pagar en dólares, o en australes con una paridad estable. Y como no se va a emitir moneda, la estabilidad estará asegurada. De cualquier manera nosotros prevemos mecanismos que induzcan a pactar salarios en dólares, y que directamente puedan ser pagados en esa misma moneda.

—La semana pasada el dólar superó los 6.000 australes ¿Cuál sería la convertibilidad hoy?

—Me parece poco serio hacer un cálculo en el aire. Además aquí entran varios factores, incluso después habría que tomar alguna decisión política. De todas formas, creo que la convertibilidad sería por encima de la paridad actual.

—¿Podría enunciar una condición "sine qua non" para implementar su plan?

—El recorte del gasto público, pero en una circunstancia muy importante. Habría una entrada de ingresos muy fuerte; e incluso, como el tipo de cambio básico evidentemente va a ser alto, se podrán aumentar las retenciones a las exportaciones. El Estado va a tener ingresos fáciles, y esto dará tiempo para que se haga el recorte del gasto sin que se deterioren los ingresos fiscales. Y el superávit fiscal no sería carcomido por la hiper.

Maduque Bayá Casal



Precios en dólares en casi todos los productos. Mal síntoma...

UNA PROVINCIA, UN PAIS

Entrevista al responsable de la economía bonaerense, Jorge Remes Lenikov.

Frente a la crisis socioeconómica que jamás haya afrontado el país, manifiesta su posición un funcionario: "Tomemos esto como la única posibilidad de hacer cosas". Afuera, una provincia que se derrumba, "con un sector muy importante de pobres, otro de gente de menores ingresos, y una pequeña capa media". Una jurisdicción "que es la caracterización del país" y que "demuestra que en los últimos 20 años nos hemos empobrecido".

El ministro de Economía de la provincia de Buenos Aires, Jorge Remes Lenikov no admite definiciones ambiguas. Nombrado por el gobernador Antonio Cafiero en julio de 1989 trabajó en la misma cartera al lado de su antecesor Rodolfo Frigeri. Asesor de la Comisión de Economía del Senado, y titular de la cátedra "Teoría Económica Coyuntural" en la Universidad de La Plata, se ha propuesto transformar la provincia. Diez programas que responden a una política a corto plazo, nos hará ver una Buenos Aires diferente a comienzos de la década del '90. Las dificultades de este emprendimiento.

—¿Qué opina de la crisis actual del país? ¿Es económica, o más bien política?

—Creo que ésta es una crisis profunda, una crisis que altera las estructuras. No es una mera recesión, no es un cambio coyuntural, no es algo que se pueda arreglar fácilmente ni rápidamente. Esta crisis tiene un trasfondo cultural que engloba a lo económico y a lo político. Nosotros desde hace mucho tiempo hemos ido cambiando poco a poco nuestros propios valores como sociedad. El valor del trabajo, el valor de la educación, el valor del sacrificio, el valor de pagar impuestos; todas cuestiones que hoy día, de una forma u otra están siendo siempre alteradas. Uno escucha a diario, para qué hay que pagar impuestos, para qué trabajar o para qué estudiar, como así también aquellos valores que uno tenía en su momento, de estudiar y trabajar en el país. Hoy día, uno estudia, o los chicos estudian, para irse afuera.

Entonces, todo esto, va generando una situación que desde el punto de vista cultural afecta obviamente el tema económico. Desde el punto de vista político también hay una crisis porque está en juego, ni más ni menos, que la confianza en la clase dirigente. Generalmente uno escucha a diario que la dirigencia política, la dirigencia sindical, la dirigencia empresarial, la dirigencia eclesial o militar está cuestionada, y esto es grave. Es grave en términos de mantenimiento de las instituciones, y es grave en términos de las circunstancias en las que estamos inmersos. Hace falta cierta humildad de criterios para cambiar la situación.

—¿Cómo afecta esta coyuntura a la gestión que está emprendiendo?

—Esto la afecta mucho, porque la provincia de Buenos Aires, a pesar de ser muy grande, tiene muy pocos instrumentos de política económica. La provincia de Buenos Aires, como cualquier otra provincia, no maneja ni las tasas de interés, ni el tipo de cambio, ni los salarios, ni los precios, ni la creación de dinero, ni los grandes impuestos. Nosotros desde este ministerio solamente manejamos como instrumentos de política, impuestos que son chicos en términos relativos. La política crediticia de nuestro banco está sujeta a la política monetaria y financiera general del país. Entonces, una crisis de esta naturaleza, arrastra a la provincia y la provincia no tiene instrumentos para atender la situación.


"Acá no sé quién se salva", dijo Jorge Lenikov

Estoy hablando de un problema profundo, porque cuando se trata de un pequeño desvío uno puede hacer algo, pero cuando una crisis de esta naturaleza arrastra a todo el sector público argentino, a todos, acá no se quién se salva.

—¿Tiene hijos mayores?

—Tengo un hijo de 15 años, uno de 11 y uno de siete años.

—Son un poco jóvenes todavía, pero no piensan irse del país?

—Yo trato de que no se vayan.

—El gobierno nacional, ¿es un gobierno peronista?

—El gobierno nacional nace del peronismo y es votado por la gran masa peronista. Acá hay toda una discusión sobre lo que es la ideología y sobre lo que es la doctrina. A partir de la ideología uno se adecua a la situación presente y produce cambios en la doctrina, y yo creo que estamos asistiendo a una discusión de fondo dentro del peronismo, sobre cuáles deben ser los pasos consensuados por el conjunto, a seguir en el futuro.

—Y el gobierno de la provincia, ¿es un gobierno peronista?

—En el gobierno de la provincia ocurre lo mismo. Es un gobierno de origen peronista, sus funcionarios son la mayoría peronistas, pero lo que lo distingue del otro es que la política tiene un lineamiento distinto a las políticas que implementaron otros gobiernos. Uno trata de actuar para el conjunto de la población y no para el sector político. Por otra parte es imposible discernir en la provincia, cuándo uno fija los impuestos o asiste a los carenciados, eso se hace en forma individual. Nosotros cuando iniciamos acciones de control de la evasión, no empezamos con los pobres, vamos a los sectores más pudientes. Cuando cambiamos la base imponible de los automotores lo hacemos de forma tal que los autos de mayor valor paguen más, y que los de menor valor paguen menos. Esto lo hacemos para el conjunto de la sociedad a partir de las líneas doctrinarias que tenemos. Ahora hemos hecho una suerte de pequeño gabinete, un pequeño grupo de gente que funciona en el ministerio, dedicado a la emergencia y a apagar el incendio. El conjunto del ministerio sigue trabajando en el cumplimiento de los diez programas que hemos anunciado y que son los que venimos realizando. Hemos instrumentado muchas leyes con el convencimiento de que nuestro país tiene futuro. Estamos trabajando en un programa de aquí a tres



"Digamos que uno siempre tiende a una concepción optimista de la cosa, caso contrario, yo no sería ministro"

años, y por este asunto de que los funcionarios duran poco, les digo que yo quiero estar en la provincia de Buenos Aires muchos años, y esto me exige a mí y exige al resto, no utilizar el ministerio de Economía como un escalón más para ascender a otro cargo. Tomemos esto como nuestro último cargo. Tomemos esto como la única posibilidad de hacer cosas y de hacer lo que habíamos dicho que íbamos a hacer.

—Las estadísticas del INDEC son muy claras al hablar de la situación de empobrecimiento paulatino que padecen las provincias, en general, por la crisis socioeconómica. ¿Qué puede añadir respecto de la situación en la provincia de Buenos Aires?

—La provincia de Buenos Aires es una caracterización del país. Cuando uno habla del país, la provincia no solamente es parte constitutiva, sino que es también la media nacional. Hablemos del conurbano o de las zonas ricas, es lo que las estadísticas utilizan como referencia para el país. Efectivamente, nosotros tenemos un sector muy importante de pobres, otro sector reducido de gente de menores ingresos, y tenemos la capa media. Esa caracterización de la provincia y de la nación, demuestra que en los últimos veinte años nos hemos empobrecido. Cualquier indicador que tomemos del año '89, nos demuestra que estamos debajo del nivel del año 1970. A mí personalmente me preocupan dos cuestiones centrales: una, es la caída de la tasa de acumulación, la inversión que es el motor del crecimiento, y lo otro que es sumamente preocupante, es que la distribución del ingreso en un contexto recesivo es más progresiva que hace diez o veinte años. El punto central a discutir en un programa de crecimiento es cómo elevar la inversión y cómo mejorar los niveles distributivos. Cualquier cambio que sea necesario realizar nos va a llevar mucho tiempo, y esto va a ser muy duro.

—Podría efectuar un análisis de la recaudación fiscal en cada rubro, teniendo en cuenta que bajo su gestión se ha propuesto recuperar este tema. ¿Cómo ocurre esa intimación que se ha hecho a los grandes contribuyentes? ¿Qué ocurre con los operativos control que se han ejecutado en las rutas provinciales?

—Como dije antes, tenemos diez programas que de alguna forma sintetizan los tres ejes centrales de nuestra política. La equidad tributaria, la descentralización, y en tercer lugar, la conformación del Estado. Usted me pregunta sobre la equidad tributaria, y ésta tiene dos componentes: la política impositiva y la administración tributaria. Nosotros hemos ya cambiado la política impositiva. Hemos cambiado los impuestos a los automotores, hemos cambiado la forma de actualización de las deudas impositivas, que evita el aguamiento de la deuda, hemos aumentado las multas, hemos creado todo un mecanismo para poder ejecutar a los deudores impositivos una cuota mucho más baja. Pero en tema de administración tributaria, que es un aspecto mucho más de rutina, y que generalmente se deja de lado, también hemos hecho algunos ajustes mejorando la base de datos. En la provincia de

Buenos Aires tenemos 8 millones de contribuyentes, que es la base de datos más grande del mundo. Esto no es fácil de manejar. Estamos trabajando en la valorización de la tierra, la incorporación de mejoras en el campo urbano, y todo nos permite avanzar en las campañas contra la evasión. El año anterior se sacó una moratoria, nosotros no hemos sacado ni vamos a sacar una moratoria, pero tampoco vamos a trabajar con los 8 millones de contribuyentes al comienzo. Tenemos dos millones de automotores, y la campaña en las rutas nos ha dado excelente resultado. Con el impuesto inmobiliario, la parte rural se paga en los municipios y hemos aumentado la cobrabilidad en la parte urbana. Hemos detectado los seis mil más grandes contribuyentes que tienen más de cincuenta propiedades cada uno, y hemos detectado a los cinco mil más grandes contribuyentes de la industria inmobiliaria. Entonces, lo que vamos a hacer es particionar la base de datos, y en vez de decir: "rastreamos a los seis millones", imposibles de manejar, tomamos solamente a aquellos que por su nivel de recursos, son capaces de generar ingresos al fisco. Esto en una primera etapa, luego avanzamos hacia los sectores medios, y con todas las leyes que reformamos del código fiscal, estamos en condiciones de iniciar juicios en forma inmediata.

—¿Cuántos recursos les envía el Tesoro Nacional?

—El Tesoro Nacional no nos envía recursos y nosotros estamos trabajando con un criterio de caja: 'entra tanto, gastamos tanto'.

—¿Desde cuándo ocurre esto?

—El Tesoro mandó muy poca plata en el mes de diciembre, y ahora ya no tenemos más recursos de nada, excepto los recursos extras porque la coparticipación federal sigue viniendo. Esto es normal, pero yo quiero insistir en lo siguiente: todo lo que es administración tributaria, que es lo que menos se ha trabajado porque lleva mucho tiempo y no es vendible públicamente, esto va a dar buenos resultados, yo diría... en los próximos meses. No es efecto inmediato, pero estamos tratando de abrir un nuevo curso, un nuevo cauce. Esto es prepararnos para tener un cambio fuerte en la equidad contributiva en tres años. Cambiaremos totalmente la situación contributiva en la provincia de Buenos Aires.

—En vistas a toda esta descripción, ¿cómo planifica una buena asignación de recursos, teniendo en cuenta la situación sanitaria, educativa, social, etc., de la provincia?

—El ochenta por ciento de los recursos en la provincia está en el área social. Lo que estamos haciendo nosotros, presupuestariamente hablando, es lograr un mejor manejo financiero en términos de compras, de precios y de financiamiento. En segundo lugar, vamos a disminuir la planta de la administración central. Éstas se congelan y pasan a los sectores sociales, puesto que en un momento como el presente nosotros tenemos que ser austeros.

—El gobernador Cafiero hizo alusión días pasados a los llamados planes alternativos de asistencia social. ¿Qué es concretamente?

—Al finalizar una reunión de gabinete se hizo una conferencia de prensa donde se enmarcó un plan social de emergencia que incluye desde el programa alimentario, el programa de pequeñas construcciones, aulas, unidades sanitarias, y otras pequeñas obras de la comunidad, un programa de empleo que va en sustitución del bono solidario, un programa de ventas de inmuebles del Estado, una disminución de las tarifas de electricidad, del pasaje de transporte, y un programa de abaratamiento en general.

—¿Es posible pensar en estos proyectos, teniendo en cuenta el nivel de incidencia que tienen las últimas medidas económicas, adoptadas por el ministro Erman González?

—Como dije antes la provincia cuenta con muy pocos instrumentos, y en la parte social lo que nosotros queremos es atemperar los efectos de la crisis. No podemos revertirla con los instrumentos disponibles.

—Existen varios proyectos, que en muy corto plazo financiaría el Banco Mundial. ¿Podría explicar de qué se tratan?

—El Banco Mundial nos dio un crédito de 55 millones de dólares, y nosotros tenemos que poner la otra mitad. Son obras que se realizan con municipios que tienen determinadas condiciones financieras, obras que no son repagadas por la comunidad, de hecho, un crédito inédito en la operatoria del Banco Mundial, que somos los primeros en realizarlo. Tiene mucho éxito y ya hemos firmado veinte convenios con todos los municipios. Este año vamos a completar el equivalente a los 20 millones de dólares de ese crédito que involucra alrededor de 500 obras.

Verónica Pando

LOS PLAZOS FIJOS DE LA DISCORDIA

Pese al decreto Nº 390/90 del Poder Ejecutivo, los colegios de gestión no oficial se ven privados de retirar las inversiones destinadas al pago de sueldos.

Dentro de las medidas tomadas oportunamente por la conducción económica, referidas a la no devolución de los plazos fijos a los inversores y su convertibilidad por Bonex '89, se produjeron diversas situaciones de especiales características. Una de ellas perjudicó a las inversiones realizadas por los institutos educativos privados, dirigidas al pago de sueldos y otros menesteres de funcionamiento, quienes intentaban así mantener actualizado el valor del dinero ante el descalabro inflacionario.

Si bien la medida anunciada por el ministro *Antonio Erman González* expresaba una excepcionalidad para aquellos fondos depositados que pudieran comprobarse como destinados al pago de sueldos, fue necesario recurrir al Ejecutivo para destrabar aquellos fondos que permitieran a los colegios pagar los sueldos de diciembre.

Pero durante enero y febrero se renovó el problema y fueron necesarias nuevas gestiones que parecieron culminar con el dictado del decreto Nº 340/90 que liberaba definitivamente esas inversiones aplicadas al pago de salarios, ahora correspondientes a los meses de receso escolar.

Una de las instituciones que fijó su posición sobre esta situación fue ADEEPRA (Asociación de Entidades Privadas Argentinas), que nuclea una amplia franja de colegios del sector no oficial, a través de su presidente, licenciado *Edgardo De Vincenzi*.

El dirigente educativo nos expresa que "aún cuando el decreto Nº 340/90 del Poder Ejecutivo Nacional pareció solucionar el grave problema que ocasionó a los colegios privados el canje por Bonex, de los fondos que tenían depositados para afrontar el pago de sueldos durante el receso escolar, dicha resolución, con el correr de las horas, fue evidenciando omisiones que reclaman una rápida solución".

Explica De Vincenzi que "las consultas que nos han llegado de los colegios afiliados coinciden en señalar que la mayor parte de las entidades bancarias no han procedido a devolver los fondos en cuestión, en algunos casos, *por carecer de información precisa*, pese a que el decreto está fechado el 20 de febrero de 1990".

Una cuestión agravante, que también sigue sin resolverse "pese a las gestiones hechas a nivel de presidencia del Banco Central", que dirige *Enrique Folcini*, está relacionada con el monto a devolver en cuanto dichos depósitos se destraben. El presidente de ADEEPRA comenta que "quizás lo más grave de este delicado problema es que, cuando la totalidad de los fondos depositados a plazo fijo está destinada al pago de sueldos, *la suma a devolver no es actualizada.* De este modo, el Banco Central de la República Argentina desconoce la insoportable magnitud de la inflación producida en los meses de enero y febrero, al pretender devolver las mencionadas imposiciones a valores del 30 de diciembre de 1989". Considera también De Vincenzi que "esta determinación constituye una seria defraudación para las expectativas del sector, que soportó con entereza y confianza una solución del gobierno nacional, evitando el estallido de un nuevo conflicto social, a pesar de los reclamos e intimaciones que llegaban a los colegios de parte de los docentes perjudicados por la falta de fondos para pagar sus sueldos".

Al cierre de esta edición se realizaban urgentes gestiones ante las autoridades nacionales y, en particular, a las del Banco Central, "para que procedan a brindar una solución integral que aporte un efectivo desenlace a este espinoso conflicto".

El asunto se convierte en un nuevo inconveniente de los muchos que ya sufre el sector docente, tanto en la esfera oficial como no oficial, por lo que De Vincenzi termina expresando que "no es momento de echar más leña al fuego alentando la continuidad de conflictos salariales, porque las soluciones que se le llevan al Presidente de la Nación son insuficientes. Queremos medidas claras y sin omisiones".

Manuel Abraldes



Lic. Edgardo N. De Vincenzi

Hace veinte años, el gremialismo de izquierda en la Argentina era casi una opción de poder. Las hogueras de la década del '70 se llevaron todo. Hoy, entre consignas, reconocimientos y fantasmas, intenta insertarse con suerte diversa.



LA IZQUIERDA EN LOS GREMIOS

UN FANTASMA EN EL PARAISO

Alguna vez —década del '70 mediante— el sindicalismo de izquierda en la Argentina, supo ser referente insoslayable a la hora de los cambios políticos. En la construcción de un proyecto, que ella misma sintetizaba en una consigna que no reconocía fronteras partidarias: "La Patria Socialista".

La podían repetir los peronistas-marcusianos, los radicales de Alfonsín-Setúbal —Coordinadora mediante—, los librepensadores de ese "gurú" globalizador llamado Agustín Tosco, los combativos de René Salamanca (quien fuera secretario general del poderoso SMATA cordobés que tantos dolores de cabeza le trajo al ya por entonces secretario general José Rodríguez), los socialistas radicalizados del Partido Socialista de los Trabajadores de la mano de Coral, los comunistas de Fernando Nadra (hoy adscripto insobornablemente a la perestroika gorbachoviana) y las "formaciones especiales", léase FAR, MONTONEROS o ERP.

Desde la docta, Agustín Tosco, René Salamanca, Atilio López —quien fuera vice-gobernador de Obregón Cano hasta el "navarrazo" que impuso a Lacabanne— y Gregorio Flores, hoy conspicuo dirigente del PO (Partido Obrero) lanzaban consignas revolucionarias que rebotaban en todo el país. Ellos supieron armar congresos multitudinarios, que pretendían hacer realidad el ya legendario programa de Huerta Grande, Córdoba, uno de los documentos liminares, de la izquierda sindical argentina.

En Buenos Aires, Raimundo Ongaro era un Dios de carne y hueso y podía reivindicarse como un cristiano de izquierda, mientras "Cristianismo y

Revolución" era lectura obligada en las universidades, y el "Movimiento de Sacardotes para el Tercer Mundo" visitaba a Juan Domingo Perón en Gaspar Campos, acaudillado por el padre Carlos Mugica.

Alguna vez la fórmula Tosco-Alfonsín o viceversa alumbró la alternativa del todo poderoso peronismo de Perón, y aunque no llegó a plasmarse, se recuerdan solicitadas, concentraciones, y ruegos pidiendo su concreción como "polo de poder popular contra las patronales, la tan mentada unidad nacional, y la burocracia sindical representada por Lorenzo Miguel y José Ignacio Rucci". Eran otros tiempos: los bigotes del larguirucho Coral acompañado en su fórmula presidencial por Nora Scciapone se asomaban a las tertulias de Olivos donde Perón pretendía (vanamente, como se vería después) consagrar un nuevo proyecto de conciliación nacional. Canal 11, en manos de Héctor Ricardo García, producía uno de los programas políticos más memorables de la flaca televisión argentina: el debate Tosco-Rucci, visto por millones de personas en blanco y negro. Nadie quedó sin tomar partido, porque si una cosa no existía en la década del '70, era el gris de ausencia: o era la figura filosófica, melancólica, intelectual, refinada de Tosco, o en su defecto eran las "S" sin pronunciar, la campera, la mirada furibunda, del petiso Rucci, y finalmente cada aniversario del cordobazo, del rosariazo, del viborazo, movimientos contestatarios que acompañaron los últimos estertores de la década sesentista. Las tapas de los matutinos y vespertinos con la foto de siempre: fondo de multitud enfervorizada, banderas rojas mezcladas con las argentinas, consignas combativas, y el puño en alto de Tosco.

Pero eso fue alguna vez, hace veinte años ya, en la década del '70, cuando los socialistas de Ghioldi y Palacios eran estigmatizados en nombre de la Revolución Cubana, y el mayo Frances, y cuando la moderación era una mala palabra en el Café de La Paz. El Luna Park veía el nacimiento de la JTP (Juventud Trabajadora Peronista), y la facultad de Derecho, era un enjambre de puñetazos entre radicales "revolucionarios" y "coordinadores" con Nosiglia de un lado y (vueltas de la política) Cherasny del otro.

¿Existe un sindicalismo de izquierda en nuestro país en las postrimerías del milenio, realmente? Sí, existe. Hace muy pocos días, Plaza de Mayo fue testigo de una demostración de fuerza importantes. Entonces, manos a la obra. Veamos de qué se trata.

Aquello fue desmesurado, sí. Los dirigentes fallaron o fallamos, el conflicto social era agitado como una ola que no se podía parar. Pero había todo un fermento de solidaridad, de juntarse, casi un catecismo de espiritualidad en aquellos movimientos. Aquello fue otra historia, no sé si más seria que ésta, porque el desafío ahora es grande y tremendo, pero creíamos en otros valores. La democracia, producto de los pertinentes golpes de Estado era sólo una palabra burguesa, y las libertades individuales se subordinaban al colectivo social de la historia. Hace veinte años —dice Alberto Piccinini uno de los exponentes de la izquierda en nuestro país— queríamos cambiar la historia. Hoy intentamos sobrevivir a esta escalada d(liberalismo, que no tiene mucho que ver con la libertad".

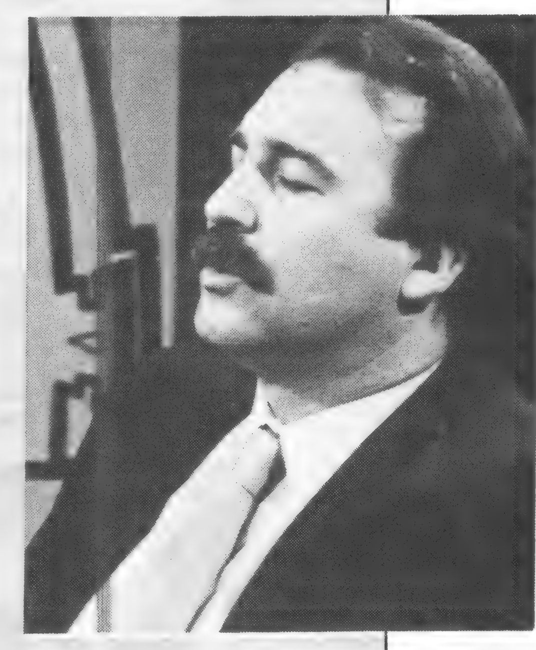
Piccinini, es secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución, en 1975 intervenida por orden de Lorenzo Miguel. Amigo de radicales, como Federico Storani o Luis Alberto Cáceres, de peronistas como Germán Abdala y Víctor de Gennaro, de otros independientes co-



Los rojos de la política argentina, Luis Zamora y Patricio Echegaray, antes enfrentados

PATRICIO ECHEGARAY

"Adoctrinar a un militante gremial es descreer la verdad"



¿Cómo opera gremialmente hablando el Partido Comunista hoy en la Argentina, a la luz de los últimos acontecimientos?

—Intentamos trabajar en la base. Oponernos a la política privatorizadora del gobierno. Tomar conciencia, como en el caso de los telefónicos de Capital, que nos quieren quitar algo que es de todos. Patrimonio de todos quiero decir. Bueno, así trabajamos, intentando romper viejos moldes y viejos prejuicios. Logramos un espacio en Azopardo con Ubaldini y vamos porque lo creemos muy positivo y muy honorable para nosotros, para nuestra organización, para nuestra lucha, que es la del pueblo hambreado y despojado de sus derechos por un gobierno absolutamente incapaz y mentiroso.

—¿La inserción lograda se ve taponada de alguna manera por el trabajo del MAS?

—El MAS que yo sepa sigue formando parte del FRAL, así que nos peleamos por estupideces de ese tipo. Yo creo que cada partido, más allá de integrar un frente tiene una estrategia elaborada. Nuestra inserción gremial siempre fue muy importante, y lo sigue siendo, a pesar de los agoreros de siempre

—¿Hay modelo para armar?

—Si por supuesto que hay. Yo creo que básicamente hay tres grandes modelos: el camarada Gorbachov, el único estadista, hombre de Estado serio e innovador del mundo nos muestra un camino; "Lula" en Brasil nos ha mostrado a lo largo de diez años otro, y la CNT uruguaya y el Frente Amplio son un referente importante. Pero el PC debe construir su propio camino, debe ser audaz, auténtico, revolucionario.

—¿Hasta quedarse sin nombre, por ejemplo?

—Lo estamos estudiando. Ocurre que en la Argentina somos como provincianos. Si el PC italiano quiere cambiar su nombre todos lo elogian como muestra de audacia y creatividad política, pero parece que nosotros no tenemos derecho.

—Por último, Echegaray, ¿cómo se adoctrina estratégicamente a un militante gremial?

—Hay una sola forma: diciéndole la verdad.

mo Juan Carlos Caamaño Jiménez, a la sazón secretario general de la UTPBA (Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires), y hasta de Saúl Ubaldini. Alberto Piccinini, el referente de la izquierda gremial argentina más importante de hoy, el sobreviviente de los '70, el amigo de Agustín Tosco, —reelaboró su política, y entonces dentro de un marco de crítica a la actual administración, en contra de "los pactos cupulares del tipo Angeloz-Menem", está sentado en el Secretariado General ejecutivo de la UOM y dice sin ruborizarse: "Con Miguel podemos mantener muchas diferencias, pero la época del canibalismo por lo menos para nosotros se terminó. Hay que sumar en paz a todos aquellos que pretendemos un modelo alternativo, democrático, pluralista, donde la unidad sea parte de la diversidad y el hombre centro de toda la acción. Tenemos mucho que aprender del Este, de Gorbachov, y hasta de los socialdemócratas alemanes o los comunistas italianos, y ésta no es una visión eurocentrista de la cosa, es sencillamente un dato de la realidad".

Alberto Gdansky, secretario general de la seccional de la Matanza de la UOM, que también está sentado a la misma mesa con Lorenzo Miguel, pertenece a la casta de los independientes de izquierda, y por supuesto su discurso radica en los tópicos señalados por Piccinini. Quizás sea visto por las nuevas generaciones como más combativo, pero es sólo una cuestión generacional.

Juan Carlos Caamaño Jiménez, secretario general de los periodistas de Capital, hombre de la "izquierda pensante" —como a ellos le gusta que los llamen— dice que "defiende los intereses de los trabajadores, ni más ni menos que eso, que la lucha debe ser democrática, y que la izquierda en nuestro país, tiene que sentarse a pen-





sar seriamente cuál debe ser su discurso, pero más, cuáles deben ser sus hechos". Con habilidad, Caamaño puede liderar un conflicto como el del diario "La Razón", haciendo partícipe a muchos sectores del problema del personal de ese vespertino, sentándose a una misma mesa con Julio Mera Figueroa y organizando eventos deportivos, culturales y sociales. Porque sabe desde su pragmatismo frontal que en 1990 la cuestión pasa exclusivamente por romper el cerco de las etiquetas, e insertarse dentro mismo de la sociedad, de los individuos que componen a esa sociedad. "Imposible será llegar de otra manera a la tan meneada solidaridad, a la fraternidad recuperada dentro del sistema democrático, único que garantiza a los trabajadores la posibilidad de terminar con un sistema injusto y explotador", dijo el sindicalista.



En los albores del retorno a la democracia, el partido de Oscar Alende supo encauzar bajo sus fauces, a una



Mijail "Gorby" Gorbachov y el peronismo revolucionario, ahora el agua y el aceite

verdadera pléyade de sindicalistas jóvenes que tomó posición en gremios tan importantes como Prensa (su secretario general y adalid de la unificación del gremio fue Carlos Subiza). En bancarios, una oposición seria que aún se mantiene; en Seguros, y en buena parte del cordón industrial obrero de la provincia de Buenos Aires. Dentro de un marco de pluralismo, priorizaron sus alianzas con lo más granado del peronismo renovador y del radicalismo coordinador, tanto en el ámbito de Capital Federal, como con las huestes del Fredy Storani o del Changui Cáceres. Esa estrategia no denigraba ni al PC (Partido Comunista), ni al MAS (Movimiento al Socialismo), pero atacaba en forma frontal su "sectarismo". De sus alianzas no participaba esa especie de catacumba política denominada Partido Obrero, pero sí sectores desencantados del peronismo, la Democracia Cristiana, o el renacimiento de los partidos socialistas de Estévez Boero, y Alfredo Bravo. Haciendo eje fundamentalmente en las organizaciones sociales, barria-

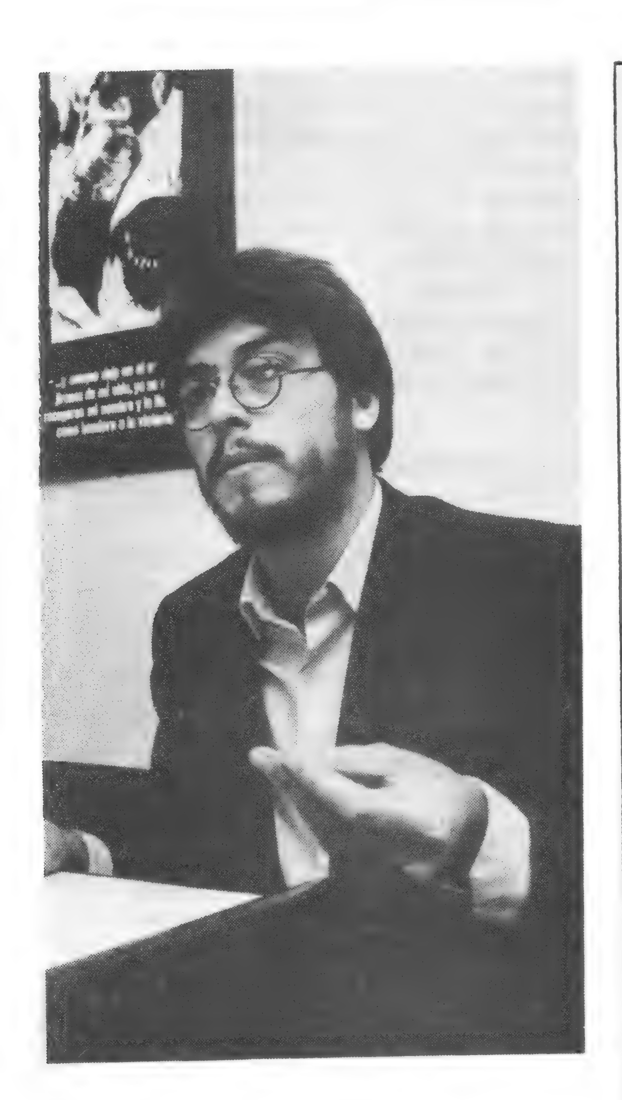
les —donde llegó a formar verdaderas coordinadoras junto a otros partidos y grupos como algunas iglesias parroquiales, cooperadoras escolares, y los movimientos de base zonal y de derechos humanos, abarcando el amplio espectro que va desde la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, hasta las Madres de Plaza de Mayo. Hoy, el PI es apenas lo que queda de esa organización, y no tiene gremialistas de peso a nivel nacional aunque, mantiene organizadas en ciertas zonas del país sus coordinadoras barriales. La interna, el FREJUPO, la sangría de dirigentes hacia el peronismo, o al radicalismo o hacia una izquierda como el MAS en busca de la "pureza de procedimientos" hicieron lo demás. Alguno de sus militantes más antiguos podría decir, "Que todo fue un lindo sueño y poca cosa más".



Pablo Unamuno de la Juventud Peronista unificada, junto a Patricia Bulrich y Gustavo Gauna

PC, la joven guardia: Su inserción político-gremial cambió a partir del "giro histórico" de 1985. Fue justo cuando Patricio Echegaray, Athos Fava, y Rubén Pereyra, su secretario de Organización tomaron las riendas del viejo partido codevillista. De allí en adelante priorizaron las alianzas con el MAS y el PI sin desdeñar compartir conducciones con radicales de izquierda —como ellos mismos suelen llamarlos— o con peronistas del pueblo— para evitar la denominación renovadora. Llegaron a tener importante presencia en Sanidad, en Prensa —hoy el secretario adjunto es Alberto Tortosa—, en Textiles, Bancarios, y Estatales en particular. Un ejemplo de ello, es que participan aunque mínimanente en ATE, junto a Víctor de Gennaro y Germán Abdala y en UPCN a pesar del menemista Andrés Rodríguez.

Hoy, cuando se plantean —crisis del Este y Gorbachov mediante— borrar hasta su nombre de la faz de esta tierra, la estrategia sindical pasará por las movilizaciones, las ingeniosas pintadas —"Quién te votó Alsogaray"—, y una permanente confrontación con el poder establecido, revalorizando —esto es una constante en las organi-



zaciones gremiales y políticas de izquierda en nuestro país— el sentido democrático del socialismo, en el camino de la perestroika. Su técnica también pasará por las organizaciones barriales, tratando de dejar de lado un consignismo, que ellos mismos consideran superado.

PO, murales a la China. El partido que lidera Altamira, se reivindica también en lo gremial, como el más puro, desde el punto de vista del marxismo-trotskista. Por ese motivo es que no concurrió en estos años a elecciones en los sindicatos con ningún tipo de alianza. "Priorizamos nuestro propio crecimiento —dice hoy Gregorio Flores, uno de sus pocos dirigentes de peso sindical a nivel nacional, respetado por propios y extraños—, no podemos encontrarnos con compañeros que cambian de posición cada cinco minutos. Nuestro trabajo en el Sur del país está dando buenos frutos. Nosotros asumimos la democratización del Este con sentido crítico. Creemos que es parte del movimiento socialista mundial, pero cuidado, porque también es una vía a lo que llaman "el capitalismo con rostro humano". Nuestra alianza seguirá siendo con el pueblo (SIC). Creo que nuestros murales periodísticos son bastante claros al respecto". Flores tiene razón cuando habla de la inserción en el Sur de la República —fundamentalmente en Neuquén y Santa Cruz—, donde mantienen dos secretarios generales, seccionales del SUPE y mineros respectivamente, encabezados por Marcelo Katz, y Eusebio Martínez. También la tiene en cuanto a los murales callejeros, que son leídos con curiosidad por la gente, y que anunciaron a su tiempo que "Fuera Bunge y Born"; "Fuera la familia-casta Alsogaray"; "Que el Citibank vaya a laburar" y "Ni Menem ni Angeloz".

Gremialmente, y a cualquier costo, conservar la pureza, nada de alianzas,

LUIS ZAMORA

"Nos estamos comiendo a la vieja clase política argentina"



El MAS ha crecido, globalmente, no sólo a nivel sindical. Ustedes le dan mucha importancia al trabajo de base...

—Sí, es verdad. Ocurre que hablando con los obreros uno comienza a entender la crisis terminal que atraviesa el país. Y desde allí parte nuestra elaboración de políticas más o menos coherentes. Creo que el MAS será en algunos años la fuerza sindical independiente más importante de Argentina.

—¿El modelo es el del PT de Lula?

—No hay modelo preestablecido, porque somos argentinos, y necesitamos, más allá de los parámetros del caso construir un socialismo con democracia "a la Argentina". Lo de Lula es sumamente importante. Quizás ha sido el hecho más significativo para la izquierda ocurrida en los últimos años.

—¿Y Gorbachov?

—Gorbachov es un gran burócrata. Yo no descreo de la perestroika, sencillamente descreo de lo hecho de arriba hacia abajo. Me inclino por pensar siempre, que las bases deben construir nuevos socialismos. Lo del Este es un ejemplo magnífico de construcción colectiva.

—Volvamos a lo sindical, ¿Ubaldini o Andreoni?

—Andreoni es un hombre del establishment, eso está muy claro. Ubaldini es un sindicalista popular, con carisma. Honesto se podría decir. Ocurre que como modelo de organización la CGT Azopardo deja espacios democráticos para construir, la otra sigue siendo cerrada. No puedo hablar maniqueamente, pero tácticamente en estos momentos estamos cerca de Saúl. Eso también debe quedar claro.

—¿Cuál es la tarea de adoctrinamiento con un militante de base del MAS?

—Muy sencillo, basta con mostrarle la realidad, con que vea los pactos espurios que quiere construir la vieja clase dirigente argentina, a través de Menem, Angeloz, Alfonsín y Cafiero, basta con mostrarle la corrupción en las obras sociales, y en los sindicatos gobernados por burócratas. Con eso basta y sobra.

—¿O sea, que no se comen "a los chicos crudos"?

—No, nos estamos comiendo políticamente a la vieja clase dirigente argentina, pero eso es otra cosa. Yo le diría que motivo para otra nota...

FELIPE ALBERTI

"Angeloz es un gran político... burgués"

Usted es secretario gremial de Luz y Fuerza de Córdoba; dicen que es un acólito, un continuador de Agustín Tosco.

—Mire, sencillamente yo represento a los trabajadores cordobeses de la mejor manera posible. Con Agustín compartimos muchos momentos de lucha. Yo era un vocal de aquella memorable organización. Aprendí mucho; cómo no hacerlo de ese modelo de dirigente sindical que tuvimos en este país. Pero de allí a plantear las cosas como si fuera su sucesor..., me parece muy exagerado, demasiado exagerado le diría yo. Yo apenas soy un obrero, un aprendiz de Tosco.

—¿Se sigue manejando con absoluta autonomía del gobierno central de su gremio?

—Hasta donde se puede sí. Ocurre que tenemos una Federación, Córdoba, con Luz y Fuerza está en ella, y ciertas reglas tenemos que respetar. Pero la política gremial de nuestra seccional es estrategia nuestra. Nuestra autonomía es la principal arma que tenemos contra la burocracia sindical.

—¿El término "burocracia sindical", corresponde a estos tiempos, o está un poco pasado de moda, por decirlo frívolamente?

—Mire, un burócrata siempre es un burócrata, por lo tanto la burocracia sindical siempre existe. Por lo menos hasta que modifiquemos los parámetros injustos con que está construida esta sociedad.

—¿Alderete y Lescano pertenecen a la burocracia sindical?

—Yo no acostumbro a polemizar y menos a particularizar un tema tan importante. Digo que existen. Allí están. Todos saben quiénes son.

—¿Ubaldini es un burócrata?

—Le reitero. Yo no personalizo. Pero creo que Ubaldini no es precisamente un modelo de burócrata sindical. Creo que tiene inserción en las bases, es querido por los trabajadores. Más allá de las diferencias del caso, por algo debe ser. Yo respeto a Ubaldini, mucho.

—¿Qué organización debe darse según su concepto el movimiento obrero organizado?

—La que debió darse siempre: debe ser democrática, pluralista, diversa en la unidad, autónoma de los poderes establecidos, y fundamentalmente revolucionaria.

—Revolucionaria quiere decir modificar drásticamente el modelo de producción, de los medios de producción...

—Quiere decir construir dentro de la democracia un modelo más justo, más fraterno, y más solidario. Las estrategias pueden ser muchas, el fin único.

—¿Qué piensa de un pacto Menem-Angeloz?

—Angeloz es un gran político, burgués, un hombre del sistema. Serio sí, democrático sí, pero nada más que eso. El pacto no soluciona nada. Es sencillamente un pacto cupular.

porque el PO ataca el sistema, y en contraposición a las demás organizaciones de "sinistra" su revalorización democrática, sólo pasa por la democracia socialista.

Izquierdas radicales, izquierdas peronistas. Dentro de un contexto de variedad y exótica confusión, tanto los disidentes peronistas, encabezados por De Gennaro-Abdala, como los pocos gremialistas radicales contextualizados en el margen izquierdo de su partido, siguen priorizando las alianzas pluralistas en los gremios que continúan su inserción. Tienen a Enrique Olaviaga como secretario adjunto de la Federación de Empleados Mercantiles los segundos, una importante figura en el extrañado Wenceslao Arizcurren —ex secretario general de CTERA— hoy trabajando a nivel de bases e inserción en Bancarios, Seguros, e importantes seccionales de gremios en la provincia de Buenos Aires, gracias al trabajo de Federico Storani. El peronismo, más allá de los nombrados, conserva el Secretariado General de Fatpren (Federación Argentina de Trabajadores de Prensa) con Alfredo Carazo, que es además vocal, de la CGT Ubaldini como su mojón más importante, mientras elabora una propuesta alternativa, basada en la realizada en La Falda, Córdoba en 1986, cuando la renovación era realmente poderosa.

Finalmente más. Ha sido y es a nivel nacional, el poder gremial de la izquierda que más ha crecido en estos últimos siete años. Su consecuencia en las banderas levantadas, su trabajo en la mayoría de los gremios grandes (léase metalúrgicos, textiles, Smata con la legendaria lista Naranja hija de René Salamanca, Mercantiles, Ctera, Prensa, Bancarios, Seguros, Petroleros, Sanidad, Alimentación, Gráficos) con dirigentes de segunda línea y con una enorme labor a nivel de delegados de base, ha producido el pequeño milagro de encontrarnos con el MAS a la vuelta de cualquier esquina de Buenos Aires. Como dirá Zamora, el MAS es el único partido argentino que avisa con bastante anticipación quiéen es quién en la política y el sindicalismo argentinos. Allí, comentará, está el secreto de su crecimiento. Un crecimiento francamente espectacular en términos cualitativos y cuantitativos.

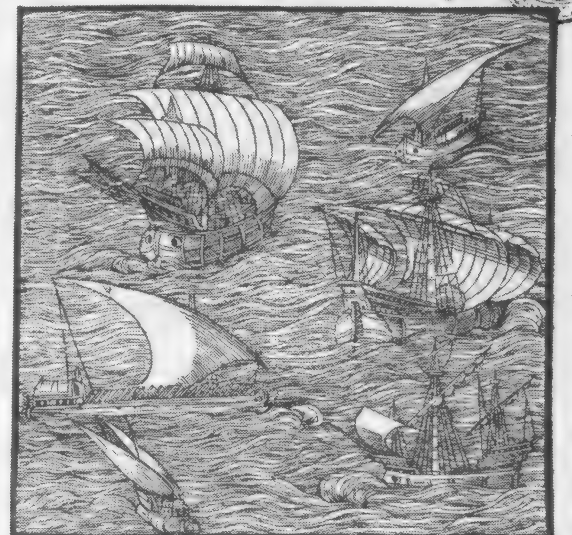
....

Habría que sumar el Movimiento Gremial Nacional, Socialista, embrión sindical de US (Unidad Socialista), guiados por la mano de Guillermo Estévez Boero y Alfredo Bravo, con penetración en Rosario, Santa Fe, Salta y Capital Federal, por ahora con dirigentes de segunda línea, y trabajo de base, hacia un sindicalismo socialdemócrata, pero "criollo", según propia definición.

Habría que decir, que consignista, estructurada, renovada, en decadencia, con golpes de furca —como la derrota de Daniel Ortega en Nicaragua a manos de Violeta Chamorro— o en crecimiento —como el MAS— el gremialismo argentino de izquierda, sigue extrañando otras voces y otros ámbitos, y un fantasma lo recorre bajo la augusta figura de Agustín Tosco.

¿Mijail Gorbachov?..., no para el sindicalismo de la izquierda en la Argentina. Rusia está muy lejos. Demasiado lejos.

Horacio Delmastro


L'ARTE DEL NAVEGAR,
IN LAQVAL SI CONTENGONO LE REgole, dechiarationi, secreti, & auisi, alla bona nauegation necessarij. Composta per l'Eccel. Dottor M. Pietro da Medina, & tradotta de lingua Spagnola in volgar Italiano, à beneficio, & vtilità de ciascadun Nauigante.

In Vinetia, ad instantia di Gioanbatista Pedrezano, libraro al segno della Torre, à pie del ponte di Rialto.
Con Priuilegio del Illustriss. Senato Veneto. Per anni XV.
M D LV.

Los grandes 500 años

La nueva evangelización de América latina es una empresa colosal, que signará los años noventa y tiene su base en el Concilio Vaticano II y, en particular, en el decreto "ad gentes", de cuya promulgación ocurrirá el 7 de diciembre próximo el 25 aniversario.

Lo afirma un mensaje de la presidencia de la Pontificia Comisión para la América latina, enviado en ocasión de la Jornada de Hispanoamérica, celebrado en España el 4 de marzo.

Firmado por el presidente de la Comisión, cardenal Bernardo Gantin y el vicepresidente, monseñor Cipriano Calderón, el mensaje recuerda que España, evangelizando el nuevo mundo a partir de 1492, cumplió la epopeya misionera más grande de la historia, envuelta en luces y sombras, si bien las primeras prevalecen sobre las segundas.

Ahora —concluye el documento— la España católica debe dar un nuevo testimonio de vitalidad religiosa y de su generosidad pastoral, ayudando con sus abundantes resortes eclesiales a Hispanoamérica a construir un espléndido futuro, en vista del inicio del sexto siglo de su historia como continente evangelizador y del Tercer Milenio de la era cristiana.

Canasta imposible

Con el nivel actual de remuneraciones de cada actividad sólo se alcanza a cubrir entre un 20 y un 51 por ciento de la canasta familiar, mientras que el sector pasivo apenas lograría satisfacer un 11 por ciento.

El salario medio de la industria, considerado en dólares, pasó de 70 en mayo de 1989 a 177 en setiembre y 273 en noviembre, para caer a 165 en diciembre, 216 en enero y sólo 94,6 en febrero.

Actualmente sólo cubre el 35,2 por ciento de las necesesidades básicas de una familia tipo.

Con referencia a la administración pública, el sueldo medio era de 33 dólares en mayo, 80 en setiembre, 103 en noviembre, 69 en diciembre y 29,9 en febrero; cubre entonces un 11,1 por ciento de la canasta familiar.

Los docentes podrían cubrir, término medio, el 20,7 por ciento de sus gastos.

Los datos corresponden a un estudio realizado por el Instituto de Economía de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE).

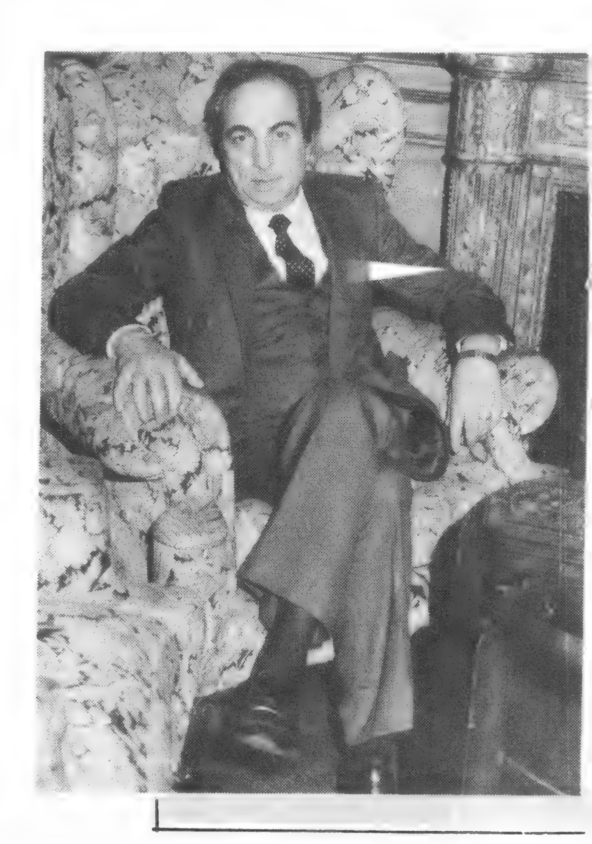
Yira... yira...

En enero se han repetido los malos indicadores de la situación industrial que se habían producido en los peores momentos de la hiperinflación de mayo-junio de 1989.

La Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) realizó un relevamiento entre un conjunto de empresas manufactureras, que distribuidas en 26 ramas de la producción, son representativas de aproximadamente el 80 por ciento del producto bruto industrial. Los datos recogidos indican que la mejoría en la situación de la industria desde el plan BB-1 en adelante duró apenas 3 meses.

El deterioro en la tendencia de la demanda fue generalizado a todos los sectores industriales y más acentuados en bienes de capital y bienes de consumo intermedio. En ambos sectores, el 87 por ciento y el 82 por ciento de las empresas, respectivamente, indicaron desalentadores niveles de demanda durante enero, en tanto que ese porcentaje fue menor en bienes de consumo no durables (72 por ciento) y en bienes de consumo durables (78 por ciento).

El informe indica que los empresarios esperan una continuación de la mala



situación actual (77 por ciento de las empresas encuestadas) y aún un empeoramiento (15 por ciento de las empresas consultadas).

Población mundial y subsistencia

"El mundo produce hoy suficientes alimentos como para dar de comer a sus cinco mil millones de habitantes", afirmó el catedrático de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Extremadura, España, Rafael Pampillón, en un reciente estudio sobre "Población mundial y subsistencia".

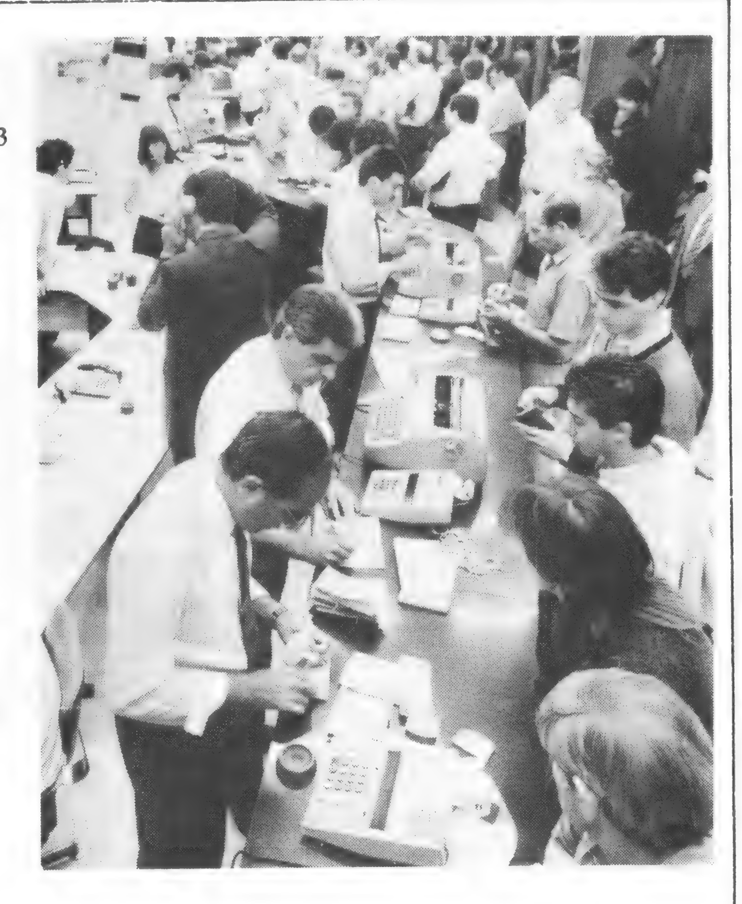
El especialista en crecimiento de población desmiente con hechos irrebatibles y datos empíricos los argumentos de la teoría neomalthusiana que propugna el control de la natalidad como vía para evitar un colapso de la economía mundial, debido a una supuesta insuficiencia en la producción de alimentos.

Pampillón demuestra en el artículo que durante las últimas cuatro décadas la producción de alimentos ha crecido más rápido que la población.

"En el período 1950-1980 la producción de alimentos en los países desarrollados —afirma— aumentó en un 95 por ciento, mientras que la población sólo lo hizo en un 33 por ciento, lo cual supone un incremento del 47 por ciento de la producción de alimentos por habitante". Y agrega: "Algo similar sucedió en las naciones subdesarrolladas, donde el incremento en la producción de alimentos por habitante fue del 15 por ciento".

Pampillón hizo asimismo un estudio sobre la relación entre el total de los bienes y servicios producidos en los países en desarrollo y el crecimiento de la población, y concluyó que en el período mencionado también se han producido incrementos en la renta "per cápita". En efecto, hasta los años '80 la renta por habitante en dichos países creció a un ritmo aproximado del 3 por ciento.

Pese a que entre 1980 y 1985 este crecimiento se estancó, debido sobre todo al problema de la deuda externa latinoamericana y a los problemas agrícolas de África, Pampillón señala que en ese lapso, el conjunto de los países del Tercer Mundo, el crecimiento del producto bruto superó al crecimiento de la población.



Dólares al Uruguay

Según datos del Banco Central uruguayo, en enero de este año, los depósitos en dólares procedentes de la Argentina alcanzaban la suma de 2.825 millones de esa moneda.

Se sospecha que la fuga de capitales argentinos es mucho mayor, porque en esa estadística no figuran los datos de los depósitos recibidos en las entidades bancarias uruguayas "en tránsito", ya que posteriormente son transferidos a las bancas de otros países.

Carlos Langwagen, presidente de la Asociación de Bancos del Uruguay, estima que la cantidad debe haberse incrementado en los dos últimos meses transcurridos, debido a la falta de confianza que parece difundirse sobre la política económica del presidente Menem.

Las colocaciones de grandes capitales argentinos se canalizan especialmente hacia Miami, y también en inversiones inmobiliarias que se realizan en Punta del Este y Maldonado. Mansiones de gran valor pertenecen a familias argentinas.

Interpelación a Marbiz

La Comisión de Comunicaciones de la Cámara de Diputados citó a Julio Marbiz a fin de interrogarlo sobre su gestión al frente de Radio Nacional y del Servicio Oficial de Radiodifusión (SOR).

Entre las imputaciones figuran: haber suprimido las transmisiones de Radio Congreso —que posteriormente se vio obligado a reimplantar—; el incumplimiento del horario en la transmisión diaria del Rosario, habiéndolo suprimido los días domingos sin razón aparente; de intentar pasar de AM a FM el programa UBA XXI (de la Universidad de Buenos Aires) para finalmente pasarlo de las 21 a las 19,30 causando perjuicio a unos 25 mil alumnos inscriptos; de suprimir programas de jazz dejando solamente uno, debido a las protestas de los músicos y creadores musicales en general; cesantías de periodistas por cuestiones ideológicas; de reducir la programación de música clásica, habiéndose mantenido solamente un concierto al mediodía y otro a las 3 de la madrugada.

En el pedido de informes, que por segunda vez se le hace a Marbiz desde el comienzo de su gestión, llevó la voz cantante el Dr. Ricardo Felgueras, vicepresidente primero de la Comisión, diputado nacional por La Pampa, bloque de la UCR.





Todos recibirán a Cristo

La Conferencia Episcopal cubana dio a conocer una carta pastoral colectiva en la que exhorta a los católicos de este país a prepararse para la próxima visita que el papa Juan Pablo II realizará a esta isla caribeña.

La carta convoca al pueblo cubano a recibir el mensaje reconciliador anunciado por el Papa en sus viajes apostólicos a lo largo de sus 11 años de pontificado y a hacer un "renovado esfuerzo evangelizador en vísperas del Tercer Milenio de la era cristiana".

El documento episcopal propone, además, la realización de un plan pastoral que anuncie en la realidad cultural cubana un proyecto humano "renovado", a partir de la verdad revelada al hombre, así como la promoción de todos los valores que ayuden a superar "las situaciones de desarraigo y desaliento" para lograr asumir "más responsablemente nuestra vocación humana y cristiana en el seno de nuestro pueblo".

Japoneses desconfiados

Empresarios japoneses piensan hacer inversiones en la nueva Europa del Este, pero no arriesgan demasiado sus capitales debido a la poco confiable situación política de los países en rebeldía contra el comunismo.

Hasta ahora unos cuatro bancos japoneses están buscando concretar negocios con empresas europeas del Este, pero la escasa información sobre los méritos y los riesgos políticos hace que los trámites circulen a marcha lenta.

"Seremos muy cautelosos en cuanto a conceder grandes préstamos a empresas del bloque oriental", advirtió un ejecutivo del Bank of Tokio. Por su parte, una subsidiaria del Fuji Bank, la Heller Overseas Corporation espera establecer una empresa conjunta de financiación en Hungría con otras dos firmas. El Mitsubishi Bank y el Tokai Bank asimismo, proyectan establecer oficinas en Viena desde donde operarán con Europa Occidental, pero no arriesgaron muchos detalles sobre sus planes.

Algunos banqueros opinaron que los cambios políticos en la Europa oriental son tan rápidos que tornan difícil el análisis básico país por país y vuelve imposible una evaluación de los méritos crediticios de empresas individuales.

Evidentemente los nipones deberán aguardar a que las jóvenes democracias del Este den unos primeros pasos un poco más firmes, teniendo en cuenta la poco alentadora experiencia en América latina, de los capitales japoneses.

¿Quién es más popular?

Según estudios realizados por una empresa especializada, en la Capital Federal, la popularidad del presidente Menem ha sufrido un decaimiento significativo entre octubre y noviembre del año pasado, antes de la agudización de la crisis económica y después de una serie de conflictos políticos.

El total positivo que en octubre ascendía a 63.8, bajó en noviembre a 44.2 y marcó en enero 42.6.

Las respuestas de quienes veían *bien* al Presidente era en octubre de 49.5, en noviembre de 38.3 y en enero de 36.6.

El total negativo marcaba en octubre 9.8, en noviembre subió a 11.9 y culminó en enero con 18.8.

Quienes veían *muy bien* a Menem en octubre señalaban un 14.3, en noviembre un 5.9 y enero un 6.0.

Sin embargo, los analistas entienden que a pesar de las minicrisis económicas que atravesó el país, Menem pudo conservar su imagen, de lo cual se deduce que en realidad son problemas de tipo político los que más influyeron en el deterioro de su popularidad.

En comparación con similares estudios realizados sobre la popularidad del gobernador de Córdoba,



Eduardo Angeloz, éste resultó el político "más creíble" para la ciudadanía, según sondeos de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

La encuesta atribuye al radical Angeloz un 19 por ciento de credibilidad, le sigue Eduardo Duhalde con un 11 por ciento y en tercer término el presidente provisional del Senado, Eduardo Menem, con un 10 por ciento.

Los consultores opinan que la corrupción administrativa aparece en la opinión pública como la principal causa de la crisis económica, seguida por la fiebre especulativa.



¿Argentina año verde?

Con tantas "pálidas" que nos agobian vale la pena hacer un alto para comentar una buena noticia proveniente de la Universidad de Belgrano. Según un aviso publicitario aparecido en los diarios, la institución convoca a directores de carrera y decanos con un sueldo promedio de entre 2.500 y 3.000 dólares.

Asimismo la casa de altos estudios que rectorea Avelino J. Porto, ofrece una remuneración de 500 a 1.000 dólares para los profesores de tiempo especial, que abarcaría de unas 80 a 100 horas de cátedra.

¿Y cómo hacer frente a tales erogaciones? Pues tan sencillo como cobrando a los alumnos unos módicos 1.000 dólares como arancel único anual. De esta manera se conservarían los mejores docentes y también se llegaría a entusiasmar a tanto investigador y "bocho" que anda suelto por esos mundos de Dios.

La Universidad de Belgrano espera una matrícula de 20.000 alumnos "presenciales" y 5.000 en estudios a distancia. Para 1991 piensa habilitar la fabulosa Ciudad Universitaria que se edifica en Zabala y Villanueva, con comodidad para recibir de 6.000 a 10.000 jóvenes por día.

Críticas a la dirigencia

Monseñor Antonio Quarracino, al referirse a los recientes episodios registrados en Rosario de saqueos y robos de alimentos, advirtió que por un lado los mismos responden a una izquierda radicalizada "que intenta llevar agua para sus molinos", en tanto por el otro "hay gente que no sabe cómo terminar la semana".

El arzobispo de La Plata calificó como de "muy oscuro" el panorama socioeconómico que atraviesa el país y se mostró partidario de tomar "una solución muy drástica" para revertir la crisis. Consideró que la unidad nacional es una condición necesaria, aunque estimó que los argentinos "aún estamos muy lejos de ella".

Con respecto a la posible alianza Menem-Angeloz, el prelado expresó sus dudas acerca de los resultados de tal acuerdo, expresando "uno se pregunta qué aportaría ese grupo que fue convocado (la UCR), ya que si tuviera soluciones las hubiera aportado antes y no lo hizo".

Consultado sobre la participación de la jerarquia eclesiástica para lograr el acuerdo nacional impulsado desde el gobierno, dijo que la Iglesia "tiene una función moral de prédica evangélica", en tanto que las soluciones económicas y políticas "tienen que estar en manos de los políticos, los economistas o los empresarios. Lo peor es que parece que la gente perdiera la esperanza, mientras la denominada clase dirigente aún no aparece o cuando lo hace no aporta soluciones".



NICARAGUA: UNA HORA DESPUES



Daniel Ortega en retirada frente a la imprevista derrota del sandinismo, según las encuestas de aquel país. El pueblo y su respuesta al yugo que gobernó Nicaragua desde la revolución del '79.

Los diez años de desafortunado gobierno sin clara orientación democrática, es posible que hayan sido la causa más importante para que el pueblo de Nicaragua rechazara el 25 de febrero la reelección del todavía presidente de Nicaragua, el sandinista Daniel Ortega Saavedra. Los nicaragüenses habían luchado cuarenta años de todas maneras, para derrocar a la familia del Gral. Anastasio Somoza García, quien en 1934, después del asesinato del general Augusto Calderón Sandino, se convirtió en el hombre fuerte de Nicaragua. Bajo el gobierno sandinista, que se había comprometido con el pueblo a las tareas de "reconstrucción nacional", como se llamó a este primer período sandinista, se ejecutaron una serie de desaciertos que fueron mal vistos por los nicaragüenses y por algunos gobiernos del área y de la región. Comenzó la sistemática persecución contra los amigos íntimos del gobierno, lo que con la euforia del triunfo y el sentimiento de revancha acumulados durante la oprobiosa dictadura somocista, fue tomando nuevas proporciones y buscando otro género de víctimas. Comenzaron a manifestarse contra todos aquellos que profesaron una ideología contraria a la del F.S.L.N. y la amenaza de persecución política y de confiscación de los bienes, pasó también a ser una amenaza para aquellos nicaragüenses que nada habían tenido que ver con la dictadura de Somoza.

Casi todos los antiguos miembros de la guardia nacional , 7 (siete mil) fueron perseguidos y encarcelados y con el estrechamiento de relaciones políticas, comerciales, militares y de inteligencia con Fidel Castro y los antiguos regímenes totalitarios de la Unión Soviética, Bulgaria, Alemania Oriental, Checoslovaquia, etc.; Nicaragua comenzó a ser gradualmente ocupada por los comunistas e internacionalistas de todo el mundo, y el rechazo del pueblo nicaragüense poco a poco fue evidenciándose dentro de un silencio que sólo esperó la oportunidad propicia para manifestarse. Esta oportunidad fueron las elecciones del 25 de febrero de 1990, en donde Violeta Chamorro, la candidata de la Unión Nacional Opositora —unión de catorce partidos de todas las tendencias, desde el Partido Nacional Conservador, el más importante de Nicaragua, hasta el Partido Comunista, seguidor de la línea de la perestroika y del glasnost—, obtuvo un total del 55 por ciento de los votos contra un 40 por ciento del Frente Sandinista de Liberación Nacional, el partido del presidente Daniel Ortega.

El triunfo de la señora Chamorro —mujer extraordinaria por su gran valor cívico y su decidida voluntad de triunfo, a quien le tocó cubrir la mayor parte de su

El rostro de la victoria. Violeta Chamorro saluda a la prensa al conocerse la tendencia definitiva del escrutinio



Pequeños disturbios entre simpatizantes de los dos sectores

campaña sobre una silla de ruedas debido a la fractura de su rótula izquierda— fue reconocido la misma noche de las elecciones por el ex presidente de Estados Unidos, señor Jimmy Carter y los señores Joao Baena Soares, secretario general de la OEA; y Elio Richardson, representante del secretario general de la ONU, quienes encabezaron las misiones más importantes en la observación internacional, además de la Unión Democrática Internacional y del Centro para la Democracia de Europa y de los Estados Unidos, más miles de periodistas de

CSE: actuación digna de elogio

Editorial aparecido en "La Prensa" de Managua luego de los comicios

En un balance de los factores que contribuyeron eficazmente para el logro del ejemplar proceso electoral nicaragüense, tiene que ocupar un primer lugar la actuación del Consejo Supremo Electoral (CSE).

Aunque es verdad que la Unión Nacional Opositora protestó con toda justicia, al comienzo, por la estructura desequilibrada que se le dio al Consejo —integrándolo con una mayoría total de personas afiliadas al Frente Sandinista— la actuación justa e imparcial de esas personas superó el impedimento estructural y, bajo la presidencia del Dr. Mariano Fiallos Oyanguren, no sólo fue un tribunal atento y abierto a los reclamos y denuncias de anomalías, sino un buen ejemplo de ecuanimidad democrática, cuya semilla era necesario sembrar en los momentos decisivos de transformación de Nicaragua que estamos viviendo.

Esa actuación democrática, mereció el reconocimiento y el apoyo de los partidos de oposición expresado por doña Violeta en su visita al CSE el 22 de febrero, y nos obliga en justicia a exponerlo hoy en La Prensa en el marco editorial.

La actuación del CSE puso en práctica el pensamiento esencial de la Democracia que es rodear de libertad y de respeto la opinión popular para que se exprese sin temor y con soberanía.

Todo gobierno necesita saber, por medio de la libertad de expresión y del voto, la opinión de su pueblo, la reacción ante sus medidas y leyes para guiarse en su mandato y no institucionalizar sus errores. El mal de las dictaduras es precisamente vivir de la operación contraria. Lo malo de una dictadura no es ser un gobierno fuerte, sino creer en su propia infalibilidad y no consultar las conciencias por el voto secreto, sino ordenar a las multitudes por la presión y el temor.

Todavía hoy algunos fanáticos han recibido el resultado favorable del voto, diciendo que "EL PUEBLO se equivocó". Ese pensamiento es antipopular y aísla del pueblo. En la filosofía y en la experiencia de la democracia, lo que el voto dice al gobernante es su acierto o su equivocación. El voto va señalando, mojoneando el camino seguro a una república y todo partido inteligente, al recibir una opinión adversa, lo que hace es una revisión de sus errores para corregirse.

Tanto la UNO como el Frente Sandinista se han comprometido ante la historia y ante el mundo a realizar sus ideales, sometiéndose al sistema y procedimiento democrático que es el más acertado y humanista descubierto por el hombre y el que hoy día cuenta con un plebiscito mundial que sólo una ceguera insensata podría ignorar.

Estamos inaugurando una república que nace marcada por las dos fuerzas que se midieron en la justa electoral: el Frente y la UNO. Nadie quiere eliminar los valores que aporta cada cual, pero cada partido —incluso por conveniencia propia— debe reparar sus errores haciendo un examen de conciencia realista.

Y debemos reconocer que, para el nacimiento de esta República democrática, la actuación de los miembros del Consejo Supremo Electoral fue un ejemplo de gran peso moral porque, perteneciendo a un partido, actuaron no como parciales sino como nicaragüenses.

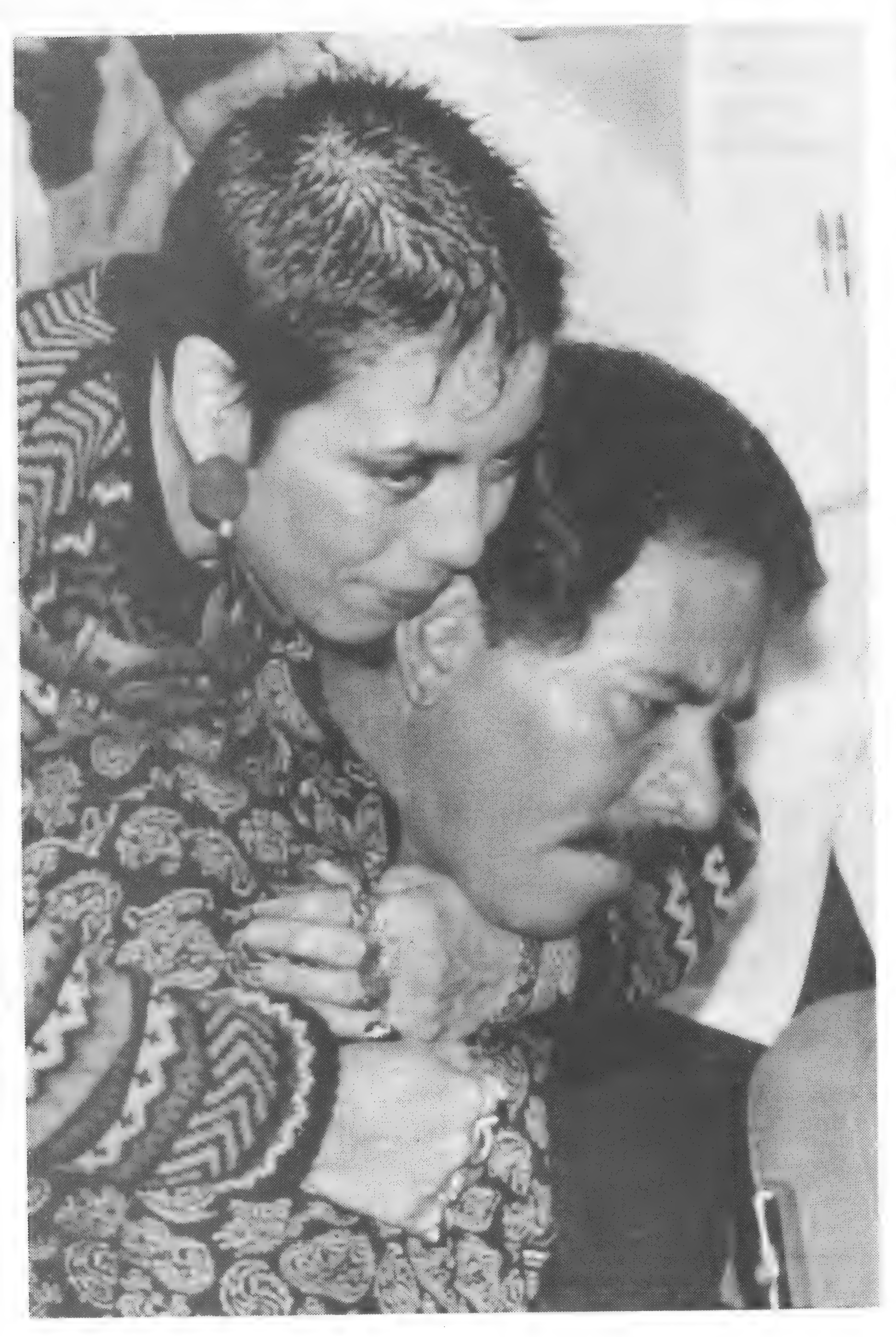
Así deben actuar en adelante todos los que tienen poder y los que van a recibirlo: ¡con la Patria como supremo compromiso!

todas las agencias de noticias, los diarios y revistas más importantes del mundo.

Otros nueve partidos que fueron con sus propios candidatos y que los posibles electores habían enjuiciado políticamente como dividiendo a la Unión Nacional Opositora, que haciendo el juego indirecto al Frente Sandinista, fueron barridos de la escena política, pues no fueron capaces de sacar un solo representante en la Asamblea Nacional y en los concejos municipales de donde saldrán los alcaldes. De acuerdo a las declaraciones de la señora Chamorro uno de los primeros actos de su gobierno será la derogación del servicio militar obligatorio, porque según sus palabras "Nicaragua no necesita de



Un soldado sandinista escucha la radio con los resultados



Daniel Ortega junto a su esposa, Rosario Murillo, a la expectativa

un ejército para defenderse de enemigos que no tiene", y que en el caso de que le surgiera alguno, "le bastará su autoridad moral y el apoyo de las naciones democráticas para combatirlo". Otro de los decretos que está dispuesta a proponer la señora Chamorro es la aprobación de una amplia ley de amnistía, que saque de las cárceles a los reos políticos sea cual fuere su delito, "porque en Nicaragua todos somos hermanos y uno de los primeros pasos de mi gobierno es la reconciliación de las familias nicaragüenses".

El Ejército Popular Sandinista y el presidente Daniel Ortega han operado hasta hoy, dentro de una simbiosis en donde se confunde el partido con el Estado y en la que sus militantes políticos o militares, usan la circunstancia del uniforme o el cargo burocrático en el gobierno, para hacer labores del partido.

Dentro de los planes para combatir la inflación, la señora Chamorro cuenta con echar manos de reformas presupuestarias, tributarias y bancarias, así como la conversión del córdoba en una moneda fuerte (actualmente se necesitan C$ 58.000,00 para la compra de un dólar).

Para enfrentar las tareas del financiamiento de los productores agrícolas e industriales (el noventa por ciento de los productores nicaragüenses es agricultor), la nueva presidenta cuenta con la solidaridad de las naciones democráticas principalmente. El presidente Bush ya ha dado indicios de querer facilitar al gobierno de la señora Chamorro, un préstamo hasta por la cantidad de un mil millones de dólares. Otros gobiernos, como el de Alemania y el Japón han manifestado su anuencia a prestar cualquier tipo de ayuda para que el nuevo gobierno enfrente la reconstrucción del azotado país centroamericano víctima de un terremoto en 1972, la guerra de liberación en 1979, y una terrible guerra de diez años entre resistencia y Frente Sandinista —calificado de enfrentamiento Este-Oeste y que los sandinistas han llamado intervención yanqui—.

En su mensaje al pueblo nicaragüense, la presidenta electa afirmó que había recibido la visita del presidente Daniel Ortega, en la que le ofreció su cooperación para llevar adelante su programa de gobierno. La nueva presidenta insistió que los nicaragüenses sin distingos de colores partidarios, pueden tener la seguridad de que el gobierno de la Unión Nacional Opositora será "esencialmente civil, republicano, democrático y representativo, fundamentado en la unidad de la nación y orientado al servicio de la patria y del bien común por encima de los intereses partidistas".

Afirma la señora Chamorro: "será una revolución democrática en la que se forjará y consolidará

una paz digna y estable, se democratizará profundamente el Estado y la sociedad, se enfrentará la crisis política, económica y social, y se desarrollará el país en base a los intereses nacionales".

"Como mi gobierno tendrá que enfrentar una situación verdaderamente difícil y compleja —continúa—, creo que igualmente tendrá que ser la búsqueda de soluciones que van desde la desmovilización de las milicias del servicio militar obligatorio, hasta la ubicación de estos jóvenes que en su mayoría no pasan los 25 años, sin olvidarnos que necesitarán de un régimen de adaptación y de comprensión social. A los jóvenes de edad escolar les ofreceremos oportunidad de estudios; a los adultos de la ciudad empleos estables; a los campesinos tierras laborables y recursos económicos y técnicos para cultivarlas."

La principal preocupación de la señora Chamorro como futuro gobernante de Nicaragua, es hacer un esfuerzo global en donde la energía y la capacidad del pueblo se junten en un concierto de voluntades que le faciliten administrar y desarrollar el mejor interés de la nación.

Su programa prácticamente lo abarca todo dentro de tres grandes áreas en las que lo proyecta:



Violeta Barrios de Chamorro sonríe frente a las cámaras del mundo. La nueva presidenta



Un abrazo entre los grandes opositores: Chamorro Vs. Ortega. Las imágenes hablan por sí mismas

política, económica y social. Es una tarea muy dura, casi titánica, pero posible de llevar adelante con el concurso de su propia voluntad de mujer amante del orden y de los procesos democráticos, de los hombres que militan en los partidos de la Unión Nacional Opositora, del pueblo nicaragüense y de la solidaridad internacional.

En su mensaje de paz a la nación la nueva presidenta de Nicaragua insistió en afirmar que "los nicaragüenses tenemos motivos para felicitarnos, porque esta victoria electoral que hemos obtenido, no sólo es una victoria de la Unión Nacional Opositora, sino de todo el pueblo que ha dado un magnífico ejemplo de civismo al mundo". En síntesis la señora Chamorro afirma y promete: cumplir con los acuerdos de presidentes de Centroamérica, dar fiel cumplimiento al programa de la Unión Nacional Opositora y respetar a las minorías haciendo que la democracia sea el pilar fundamental de su gobierno.

Doña Violeta Chamorro reconoció el valor del presidente Ortega al aceptar el veredicto del pueblo y lo felicitó personalmente.

Roger M. Alfaro



"Un sistema educativo que debe mirar al siglo XXI no puede basarse en la simple necesidad de que haya tiza y borrador para trabajar, o en la falta de reconocimiento de la jerarquía social de sus docentes". Casi lapidario el pedagogo argentino va desgranando su pensamiento sobre las falencias del sistema educativo nacional y su posibilidad de cambio.

Maestro desde 1947 y luego de haber recorrido todos los estamentos de la educación —desde la primaria a la universidad—, además de secretario de Educación en gestiones anteriores, reconoce en la docencia su única pasión.



Alfredo Manuel VAN GELDEREN

—¿Cómo podría sintetizar su visión sobre la educación en la actualidad?

—Diría que no la veo como una respuesta eficaz para la preparación de hombres para el futuro. En educación todo es mañana y la nuestra no es contemporánea de ese futuro. Es más, no es prospectiva ante un porvenir que tendrá características que no podemos imaginar, pero lo que es indudable que las sociedades futuras serán las de la acumulación de los conocimientos; de la expresión científica y tecnológica y de la omnipresencia de las comunicaciones. Y no veo que la educación argentina, en su conjunto, desde el jardín de infantes hasta la universidad, esté preparando a los argentinos para dar respuestas libres, inteligentes y responsables en un nuevo siglo que tendrá esos requerimientos.

—Ello nos llevaría a pensar en una educación erradicada de la realidad...

—Ese es el tema. Yo veo que la educación argentina es una persistente irrealidad, algo ficticio, algo que está dentro de lo que vulgarmente llamamos el túnel del tiempo, la escuela del ayer. Y creo que las modificaciones que el gobierno actual está intentando en esa área deben estar dirigidas a tender puentes urgentísimos hacia el futuro y no ser remedo de los éxitos de las primeras décadas del siglo.

—Aquí se habla del dólar, de la patria contratista, de los avatares económicos, de la hiperinflación, de la corrupción. ¿Qué prioridad tiene la educación en la Argentina?

—Pareciera que ninguna. Es prioridad en el discurso de los argentinos; en las exposiciones teóricas de la dirigencia; en las campañas electorales, pero no es prelación en la efectividad de las acciones ni en la inteligencia reunida y concentrada, para salvar una brecha de décadas, que la convierte en una isla en la evolución del mundo contemporáneo. Nosotros, con un grupo de alumnos de la universidad, hemos hecho lo que llamamos un "análisis de pobreza" de la educación argentina y todo lleva a esa radiografía que planteo.

—¿En qué consiste ese "análisis de pobreza"?

—Es un estudio crítico de la situación del sistema. Hablamos de una pobreza espiritual, material, profesional y tecnológica. La pobreza es espiritual porque no hay fines, objetivos y todo se reduce a una miserable condición informativa, en un mundo donde existen otros órganos muy superiores a la escuela, dotados de excelente capacidad para informar a los miembros de la sociedad. Estamos ante una escuela que no forma, no tiene objetivos morales, trascendentes y finales y es una mera e insuficiente formadora. También analizamos que la pobreza material está reflejada en ese presupuesto educativo que araña pasar el 10% y cuya distribución, en un 90%, está dedicado a pa-

gar sueldos. Con el pequeño resto deben atenderse —cosa imposible— los problemas infraestructurales; el mejoramiento técnico-pedagógico y la investigación. Tenemos el problema de los turnos reducidos por falta de edificios; la insuficiencia calórica que tiene la alimentación de nuestros alumnos primarios; la no extensión de la preescolaridad en los lugares más necesitados, particularmente en el interior del país; o la exigüedad de los sueldos docentes que los pone en una situación de manifiesta injusticia y que los encierra, por falta de estímulos y perfeccionamiento, en una pobreza profesional.

—Esto revela una oferta educativa pobrísima y refleja un correlato idéntico para quien la recibe. Y eso me lleva a preguntar ¿qué relación ve usted entre los problemas que viven los argentinos y su estado cultural, ante este cuadro?

—Comenzaría diciendo que la plataforma cultural argentina es insuficiente. Creo que nosotros no tenemos argentinos formados por nuestro sistema educativo, y también por extensión de lo que tiene que hacer la escuela con la familia de los argentinos. Porque no es sólo lo que se hace dentro de las cuatro paredes de la escuela, sino la función de animación social que la misma debe extender hacia la comunidad que la rodea. Y esto está adormeciendo las potencialidades pedagógicas que la sociedad puede tener. Porque si al hombre, luego de pasar por la pobre oferta de la escuela formal, no le damos las bases y los fundamentos para un desarrollo de aquellas potencialidades, éste seguirá sumido en el consumismo, el escapismo, el materialismo, las drogas y va a continuar huyendo de la realidad, como hace hoy.

—¿Qué debería cambiar en el campo educativo?

—Yo creo que los planes que está impulsando el ministro Salonia apuntan con acierto a una transformación de todo el sistema. Se trata de lograr una escuela autosuficiente con capacidad de ser conducida por el grupo profesional de sus docentes, encontrando las soluciones para satisfacer las necesidades de la población a la que sirve. Es más, debe lograrse que esa población sea verdadera protagonista en la cosa educativa actuando, en todos sus estamentos sociales, como un aporte continuo e integrado a la escuela formal. La transformación debe llevar a potenciar esa institución privilegiada para la transmisión crítica de la cultura con sentido formativo. La educación no se corrige multiplicando normas, corrigiendo reglamentos o digestos y resoluciones. Debe lograrse autonomía, autosuficiencia y libertad de las unidades escolares, porque son las únicas que conocen las necesidades y exigencias de la comunidad que sirven.

—Algunos sectores dicen que esta posibilidad de autogestión conspiraría contra la escuela pública.

—Son los que siguen al margen de la realidad. Aquí no se trata de escuela pública. Toda la escuela es pública, una de gestión oficial y otra no oficial (privada) y la transformación debe ir dirigida a todos. Yo me pregunto por qué la universidad reclama y tiene libertad y autonomía de gestión y no el resto del sistema. Superemos de una vez la pobreza cultural. Cada casa de transmisión crítica de la cultura debe ser una república en pequeño, donde se ejerza toda la libertad para encontrar las soluciones que demandan sus atendidos. ¿O acaso la provincia y el municipio no son Estado?

—¿Cuál es su opinión sobre la descentralización educativa en marcha?

—Me hubiese parecido más oportuno, previamente, el dictado de la ley general de educación, en la que quedara perfectamente establecido el marco y los resguardos de esa medida, particularmente en lo que hace al tema de la transferencia de servicios. Pero se decidió políticamente por lo segundo. Aún así creo que el ministerio ha trabajado con suma prudencia; dio el lugar que corresponde al Consejo Federal de Educación; ha consultado a las entidades educativas; se hizo conocer el anteproyecto, ahora falta el debate parlamentario. Los que vivimos de cerca el Congreso Pedagógico sabemos que las transferencias y la descentralización fueron ejes de las conclusiones en todo su transcurso y estuvimos de acuerdo.

—¿Por qué el hincapié en que la ley general de educación anticipara a esta medida?

—Por el hecho que se va a dar ahora. Hecha la transferencia, el dictado de la ley general no podrá atrasarse más. De lo contrario se entraría en un vacío de indefinición, donde se haría muy difícil la unidad y la coordinación del sistema educativo nacional.

—¿En qué situación quedan los colegios privados y la dirección nacional respectiva (SNEP) a partir de la transferencia?

—En principio debe aclararse que los colegios de gestión no oficial también pasan a las jurisdicciones provinciales. Son nada menos que 2.400, lo que da una magnitud de la medida en ese sector. Nosotros, particularmente desde COORDIEP —también lo hicieron otras entidades— nos hemos preocupado porque en el anteproyecto de ley quede expresado el principio de libertad de enseñanza; los derechos legítimamente adquiridos y respaldados por ley y el mantenimiento de los subsidios en vigencia. Es así que el documento que se eleva al Congreso Nacional resguarda esas cuestiones y habla con claridad del financiamiento de la escuela oficial y el sostén de los colegios no oficiales. En cuanto a la SNEP tendrá la responsabilidad de asesora todo lo concerniente a la supervisión pedagógica, particularmente a partir del nivel posprimario, en el nuevo encuadre jurisdiccional.

—¿Existe confianza en cuanto a la aprobación legislativa del proyecto sin afectar esos derechos que comentamos?

—Yo parto de una base de sentido común. Si el Consejo Federal ha estudiado, analizado, señalado precauciones e impulsado la transferencia y el organismo está formado por los ministros de educación de todas las provincias, me parece irreal que los legisladores que representan a esas mismas jurisdicciones no actúen de igual manera.

—¿No existe un riesgo, al quedar el minis-

terio nacional sin escuelas —de una colisión con las atribuciones del Consejo Federal de Educación?

—No veo esa posibilidad. En la Constitución, nuestros padres fundadores, establecieron con sabiduría las atribuciones de la Nación en cuanto a educación general y universitaria, en el artículo 67, inciso 16. Una Constitución que resguarda la libertad y el federalismo, pero sin perder de vista el principio de unidad nacional. En este caso será el ministerio de la Nación el responsable de velar por la unidad de todo el sistema, a través de un servicio de orientación, apoyo, tecnificación que con inteligencia y calidad se pueda ofrecer a las provincias. Por su parte el Consejo Federal deberá ser el gran orientador de la política educativa, en un marco federal, con una riqueza de aportes que terminen con los "porteños iluminados". Va a ser un juego de intercambio recíproco y constante.

—Hemos hablado de los cambios. Ahora me gustaría que nos ocupemos de uno de los grandes protagonistas de esos cambios: los docentes. ¿Qué imagen tiene hoy de ellos?

—Yo le puedo asegurar, pese a todos los males comentados, que si el sistema educativo argentino funciona es por los docentes. No hay estructura que supere su protagonismo. Pero también creo que todo lo que le pasa al sistema refleja un estado de desánimo profesional muy grave, porque están trabajando en pésimas condiciones laborales y con sueldos indignos. Pese a todo creo que no han perdido prestigio social, pero no hay una reacción en la sociedad argentina que lleve a la recuperación de la jerarquía social que merecen. Ante los cambios que se vislumbran, si los argentinos no vemos en ellos a los colaboradores de la familia y a los motorizadores de la transformación deseada, no será fácil avanzar hacia los objetivos propuestos.

—¿Qué podría decirnos de la universidad argentina?

—Que no escapa a la crisis del sistema educativo. Es la cúspide de esa crisis. Tiene un sistema de ingreso irrestricto por el que recibe alumnos sin límite y luego deja infinidad de ellos en el camino por su imposibilidad de atenderlos como corresponde en su proceso formativo. Creo que hay algunas mejoras en lo que hace a un proceso de desideologización y en otros aspectos que pueden visualizarse en algunas universidades del interior. Pero las grandes universidades de los centros urbanos deben aún resolver el tema de la explosión de la matrícula; el número de sus alumnos; la calidad intelectual y vocacional de ellos y los medios materiales y humanos que necesita para su formación intelectual.

—¿Qué respuestas debería dar esa universidad?

—Básicamente su relación con el desarrollo del país y su proceso evolutivo, para evitar un perfil insular que no la favorece y, también, la coordinación de los estudios universitarios, ya sean estatales o privados, para eludir la superposición de carreras que no necesitan y alentar aquellas que son demandadas por ese desarrollo.





"Yo creo que los planes que está impulsando el ministro Salonia apuntan con acierto a una transformación de todo el sistema. Se trata de lograr una escuela autosuficiente con capacidad de ser conducida por el grupo profesional de docentes."

—Como profundo conocedor de la enseñanza privada nos interesaría una opinión sobre los éxitos y falencias del sistema.

—Creo que tiene la responsabilidad de representar casi un tercio del sistema educativo nacional. Debe reconocérsele el acierto de haber utilizado la libertad con infinidad de aportes que siempre apuntaron a mejorarlo. Uno de ellos es la verdadera multiplicación de planes en la escuela media, que constituyen un verdadero circuito de experimentación, para mejorar los arcaicos planes nacionales aún en vigencia. En cuanto a las falencias, me permitiría decir que reside en no haber usado siempre con plenitud esa libertad que señalamos como éxito. Como si fuera un pecado de omisión. Tal vez por comodidad, por falta de audacia, por indecisión o por adecuación cómoda al modelo subsidiado por el Estado. Lo cierto es que lo que es éxito para unos se convierte en falencias para otros.

Manuel Abraldes

BENEFICENCIA Y CORRUPCION

Gobiernos corruptos, fondos mal administrados por organizaciones elefantiásicas. Esta es la especulación que se hace a costillas del continente negro. Mientras la Iglesia...

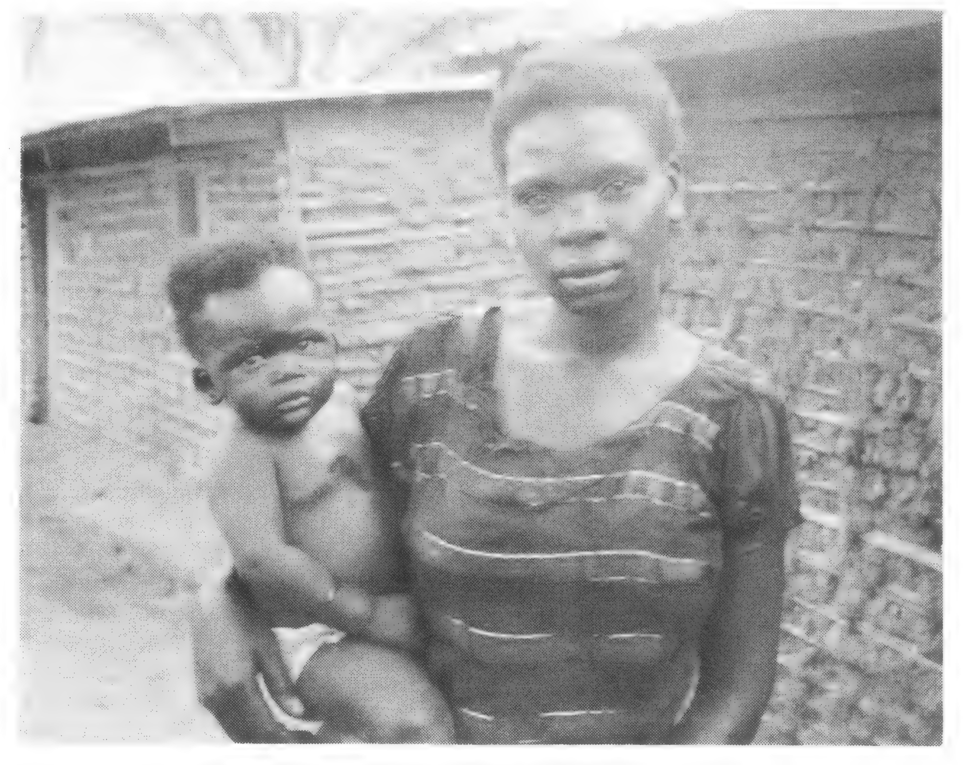
Uno de los principios caritativos de la moral cristiana es vestir a los desnudos. Pero hay quienes en nombre de una moral política desprejuiciada pretenden en cambio administrar a los desnudos.

Un negocio potencialmente redituable, teniendo en cuenta los balances de la cooperación de FAO y UNICEF, los dos grandes entes mundiales destinados a ayudar a los pobres. Con toda probabilidad es también un negocio concretamente redituable, si se observan de cerca los lugares donde se supone que llegan las contribuciones. Que por el contrario... se quedan por el camino. Creo que una de las características de las sociedades occidentales es nutrir ese "amor desde lejos" del que ya hablaba Nietzsche. Es decir, la tendencia a conmoverse por situaciones que no nos comprometen directamente y por las cuales es fácil tranquilizar la conciencia con la excusa de que no se puede hacer nada.

Esta es la primera fase, la de la conmoción por los niños que mueren de hambre. Hasta hace unos años iba siempre acompañada por un análisis marxista que imputaba a los blancos y al colonialismo la catástrofe que padecía el Africa. Verdad parcial, sin duda. Por eso resulta tan amargo constatar la realidad actual, cuando la crisis general es aún más grave (si ello fuera posible) en aquellos países donde la cultura marxista ha sido el sustento de las clases dirigentes, ya de por sí bastante ineptas.

A la conmoción seguía, y sigue siempre agazapada, la segunda fase, la de las ayudas humanitarias. Aquí se pone de manifiesto qué inútil puede resultar la buena voluntad si obra en base a principios abstractos, es decir, sin una relación concreta con la realidad local. Víctima predestinada de personas sin escrúpulos que especulan con la miseria, y de la faraónica elefantiasis de los grandes organismos encargados de administrarla. En uno de mis primeros contactos con el Africa que muere, a lo largo de esa franja saheliana que marca el límite septentrional de la gran avanzada del desierto, me encontré con un periodista de probado laicismo, Alberto Jacoviello. Debo decir que estaba tan lleno de admiración por la obra de los misioneros cuanto de desprecio por la ineficiencia y la corrupción de los grandes organismos internacionales. Y así lo escribió. Han pasado los años y la situación por cierto no ha cambiado. Basta visitar una de las grandes capitales africanas, como Dakar, por ejemplo. Se ven los enormes edificios que albergan las sedes y los funcionarios de las grandes organizaciones. Es el primer indicio que lleva a reflexionar sobre un dato oficial: aproximadamente el 70% de los ingresos de dichos organismos se destinan a pagar los gastos generales y los importantes sueldos de los empleados. Vayamos a los detalles. Días pasados en Guinea Bissau estuve con un médico occidental recién recibido. Su sueldo mensual era de 11.000 dólares, más la casa, en un país donde la renta media anual per cápita es de 130 dólares. Evidentemente hay algo que no funciona.

Pero los sueldos son tan solo la punta del iceberg de la ineficiencia de las ayudas internacionales. Lo peor es la distribución de las ayudas. Nunca es directa, sino que se realiza en colaboración con los gobiernos interesados y por lo tanto quedan a merced del subpoder que vigila y especula con las mismas. No los he visto solamente yo, sino todos los periodistas que han investigado estos temas, a los productos en venta con el cartel "donación de la Comunidad Europea". Si siguiéramos con las anécdotas necesitaríamos libros enteros. Pero males ulteriores



Subsistir: al parecer puede ser la única aspiración de millones en Africa



provienen de las grandes obras técnicas, la mayoría de las cuales resultan ser verdaderas catedrales en el desierto. Algunas veces solamente inútiles, otras incluso dañinas. Sucedió por ejemplo que para detener la avanzada del desierto se construyeron grandes diques en los ríos, provocando que el agua del mar remontara el curso de los mismos hasta el dique dejando inutilizable el agua que antes se usaba para regar.

Los ejemplos son infinitos, pero de todos modos serían inútiles. En realidad esta situación es la consecuencia inevitable de una cultura que durante décadas tachó de paternalista y veleidosa toda actividad asistencial que se funde, como la misionera, en una gradualidad y en un largo trabajo gratuito codo a codo con las realidades locales. Es realmente amargo para los profetas de la cultura laica verse obligados a reconocer todo esto. La incapacidad y la corrupción de las clases dirigentes que sucedieron al colonialismo. La brutalidad con que los hombres de negocios occidentales sin escrúpulos han devastado con acuerdo de los gobiernos locales. La destrucción sistemática de las grandes selvas, causa irremediable del comienzo de la desertificación.

Es amargo tener que constatar que



Los niños desnutridos en Africa septentrional: los deudores de los errores del mundo

resulta imposible en los hechos lo que parecería tan fácil en teoría: superponer una cultura con otra. En Africa han fracasado tanto el liberalismo como el marxismo. Es sobre todo una derrota cultural comprobar que un solo misionero es capaz de atender a 6.000 leprosos en aquellos lugares donde la asistencia hospitalaria oficial ha fracasado.

Es una derrota cultural tener que admitir que resulta completamente inútil mandar tractores que después quedan inutilizados por falta de combustible y de repuestos. Mientras que se necesitarían con urgencia miles de azadas. Es lo que predica con un ejemplo concreto la Iglesia misionera, verdaderamente heroica por su trabajo al lado de los que sufren. Pero la cultura laica no ha sembrado solamente fracasos. Ahora su análisis económico declara que es irreversible el fracaso de Africa, donde hay muchos países que ya ni siquiera son capaces de pagar los intereses de las deudas. Cuando durante años por cada dólar de ayuda se exportaba a Africa 15 dólares de productos terminados.

Ahora Africa, y también América latina en cierta medida, es la confirmación de la tesis marxista de la miseria creciente, derrotada en cambio en las sociedades occidentales donde predicaba su imbatibilidad. Todos parecen estar finalmente convencidos de que solamente una política de pequeños pasos puede salvar este continente. Bloquear la especulación, favorecer el crecimiento desde abajo. Renunciar, en fin, al lucrativo sistema de administrar a los desnudos.

Fabrizio Del Noce


Luis Alberto Lacalle

ESTAMOS EN LA MODERNIDAD

La nueva etapa que se inicia en Uruguay con la asunción de Luis Alberto Lacalle. Los antagonismos con Sanguinetti y los nuevos perfiles del presidente electo. Uruguay y las consecuencias que recibe de la situación económica del Brasil y la Argentina.

Comprometiéndose a liderar un proceso de profundas transformaciones en la sociedad asumió la Presidencia del Uruguay *Luis Alberto Lacalle*, elegido en los comicios del 26 de noviembre de 1989 como candidato del Partido Nacional (Blanco). Al entregarle la banda presidencial, el presidente saliente, el colorado Julio María Sanguinetti, proclamó que "hemos terminado un período de transición y la república empieza ahora un período de modernidad". Sanguinetti fue el triunfador en las elecciones de 1984 que pusieron fin a la dictadura militar.

La "modernidad" que debería encarar Lacalle seguramente no es la misma que proyecta Sanguinetti, un político cada vez más afín a la socialdemocracia, un ideólogo que ya comenzó a preparar su vuelta al gobierno en 1995.

Ni ideólogo, ni afecto a la filosofía política, ni siquiera un brillante orador, el presidente Luis Alberto Lacalle es un pragmático, un *blanco* de la nueva generación, cuya mayor virtud política ha sido hasta hoy la claridad en sus objetivos y el tesón para superar los obstáculos. Sin desmentir sus raíces nacionalistas no desecha posibles salidas liberales en el campo de la economía. Y ha iniciado su gobierno abriendo paso a un acuerdo de "coincidencia nacional".

Un gobierno rosa. Con un gabinete integrado por ocho ministros blancos y cuatro colorados y un acuerdo político que le otorga una cómoda mayoría parlamentaria, el presidente Lacalle está dispuesto a enfrentar la seria situación económica y social del país. "Socialmente vivimos horas de incertidumbre colectiva, fruto de muchos años de ignorar o esquivar los problemas. Alarma el advertir que la trama social va determinando un corte horizontal que segmenta la nación entre los que tienen, pueden y esperan, y los que no tienen, no pueden y por tanto desesperan", dijo al Parlamento en su mensaje inaugural.

Fue este cuadro el que se dibujó en las últimas elecciones. A ello se debe el triunfo del *Frente Amplio*, coalición de partidos de izquierda liderados por los marxistas, en la capital del país.

Desde el 15 de febrero gobierna por primera vez en Montevideo un Ejecutivo izquierdista encabezado por *Tabaré Vázquez*. En el Parlamento, los partidos tradicionales que siempre reunieron más del 80 por ciento de las bancas hoy suman apenas el 70.

Montevideo es la mitad del electorado nacional y privilegiada palanca para lanzar al Frente hacia el gobierno nacional.

Esta situación inédita fue el escenario propicio para un entendimiento histórico entre el *Partido Nacional* (primera minoría) y el *Partido Colorado* (segunda). En su campaña electoral Lacalle había propuesto la coali-

ción como herramienta política imprescindible. Ya electo, le costó dos meses y mucha cintura sellar una "coincidencia" que él denomina nacional pero que incluye sólo a los dos partidos históricos y el riesgo de una erosión parlamentaria por disidencias sectoriales. La atomización partidaria es uno de los fenómenos actuales de la política uruguaya y es factor del descenso de la credibilidad de la clase política.

En la inauguración de esta nueva etapa institucional blancos y colorados integran el oficialismo; en el *Frente Amplio*, según declaraciones del general Líber Seregni, "vamos a ser opositores". *Nuevo Espacio*, partido de centro-izquierda escindido del Frente antes de las elecciones, se ha manifestado en actitud expectante. Así lo definió el senador Hugo Batalla, máximo líder del sector donde también está integrado el Partido Demócrata Cristiano.

La *Central Nacional de Trabajadores*, de predominio marxista, también se ubicó en la oposición. "No hay tregua" fue la respuesta al pedido de Lacalle de un lapso de paz gremial. Los anuncios de una inminente política económica de shock fueron la razón fundamental de la actitud sindical.

Una isla con problemas. La espectacular crisis económica que sacude a la Argentina y a Brasil tiene graves consecuencias en el Uruguay, cuyo progreso económico está históricamente anudado al de sus vecinos. En los últimos cinco años de la administración Sanguinetti se inició un período de recuperación y los índices económicos muestran un sostenido crecimiento del PBI, de las exportaciones —85% en cinco años— de la actividad industrial y del empleo (50% en el período). Pero en 1989 el desplome argentino-brasileño marcó un punto de inflexión. El salario real, que había crecido un 23% hasta 1988 bajó un 0,5% en 1989.

A las secuelas de la coyuntura regional se agregan serios problemas estructurales en la economía uruguaya. El déficit fiscal sigue rondando la media histórica de 300 millones de dólares anuales; el desfinanciamiento de la seguridad social asume características riesgosas en un país con proporción record de población en pasividad.

El presidente Lacalle ha tenido en cuenta estas prioridades al armar el acuerdo de "coincidencia nacional". En su mensaje al Parlamento manifestó su decisión de impulsar transformaciones profundas en el país, no sólo en el orden económico sino también en el social y el educativo. Su gobierno puede marcar el fin de la política batllista del Estado paternalista, del Estado todopoderoso.

"Largo tiempo hemos tejido una organización socioeconómica que, procurando la total seguridad, mató el espíritu de riesgo que acerca la posibilidad de la prosperidad. ¡Abajo las barreras conceptuales que anidan en el subconsciente nacional !". Así arengó Lacalle a sus conciudadanos desde el Palacio Legislativo.

Confirmaba su firme proyecto de relación entre el Estado y el hombre uruguayo: un Estado que no sea un fin sino un medio, un Estado que no se inmiscuya en los fueros propios del individuo, una administración estatal reducida y eficiente.

Planteó un proyecto de transformación fundado en cada ciudadano. "Hagamos en el fuero de nuestras conciencias la transformación, dijo. Luego nada nos será imposible".

Los próximos seis meses serán duros, conflictivos, fundamentales para el Uruguay. Las leyes de ajuste fiscal, de reforma del régimen de seguridad social, de reforma del Estado y de la educación, serán punto de contradicción nacional. Si la "coincidencia" *rosa* soporta el desfiladero parlamentario, la vida de los uruguayos será diferente en el futuro. Es un desafío. Proporcional a la audacia que está revelando el nuevo presidente. Una audacia que alcanzó relieve inédito también en la sacrosanta laicidad del Estado uruguayo.

En la catedral de Montevideo, horas antes de asumir, Luis Alberto Lacalle asistió a una ceremonia ecuménica de acción de gracias a Dios. Fue a su pedido. Católicos, protestantes y judíos oraron junto al nuevo presidente. Hacía 97 años que un primer mandatario electo no ingresaba a la Catedral el día de su asunción. Llegando hasta los límites que le permite la Constitución laicista uruguaya, el presidente Lacalle no sólo hizo manifestación pública de su catolicidad allí sino que cerró su mensaje inaugural en el Palacio Legislativo con estas palabras: "Al iniciar esta marcha, desde lo profundo de la fe, invocó la protección de Dios, principio y fin de todas las cosas, del Dios de nuestros padres, repitiendo: *"Señor, haz de mí un instrumento de tu paz"*.

Félix Carreras

Un libro sobre el Movimiento Comunión y Liberación acaba de ser publicado en Francia provocando un gran debate. Su contenido.



C y L BAJO LA LUPA

La intelligentsia católica francesa discute sobre el movimiento Comunión y Liberación. Un debate en Radio Notre Dame, la emisora parisiense del cardenal Lustiger, a principios de febrero. Una cantidad de artículos en las más destacadas revistas del catolicismo francés: *Etudes*, órgano cultural de los jesuitas; *Temoignage Chretien*, viejo portaestandarte de la izquierda cristiana; *Esprit*, fundada por Emmanuel Mounier en los años '30. Incluso algunos ecos en la gran prensa laica, con *Le Monde* a la cabeza.

El origen de la discusión fue el primer libro-investigación, con pretensiones "científicas", escrito sobre el más controvertido movimiento italiano: *Communione e Liberazione, identité catholique et disqualification du monde*.

El autor es un sociólogo italiano que trabaja desde hace años en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de París: Salvatore Abbruzzese. La editorial es la prestigiosa *Editions du Cerf*, perteneciente a los dominicos franceses.

Hay que aclarar que el libro, muy apreciado en los ambientes científicos, no provocó gran interés en el establishment católico, que probablemente esperaba mayor severidad con respecto al movimiento.

Abbruzzese optó en cambio por una investigación por lo menos intencionalmente objetiva, llevada a cabo con todos los requisitos metodológicos de la "sociología religiosa".

El autor empezó diligentemente por leer todos los libros escritos por Luigi Giussani, cuya "autoridad carismática" es presentada en el texto como "la verdadera argamasa" del movimiento. Y no se ha limitado a los trabajos más conocidos sino que ha examinado también los escritos "menores", especialmente las conversaciones con los responsables de los universitarios. Después Abbruzzese pasa a la investigación "en el campo" propiamente dicha: una intensa inmersión total en la vida cotidiana de las pequeñas y grandes comunidades del movimiento, con los miles de momentos de oración, de catequesis, de iniciativas sociales.

La parte más interesante del libro es precisamente la descriptiva.

"C et L" llena de curiosidad al autor porque con su misma presencia parece desmentir uno de los principales puntos de la Sociología moderna: que la

religión, en la tecnológica sociedad occidental, si todavía sobrevive, de todos modos está condenada a la "marginalidad social". Y he aquí en cambio que estos enigmáticos miembros de CL, que sin duda polemizan con los principios básicos de la modernidad, no son para nada marginales. "Al contrario —destaca Abbruzzese— crecen y tienen éxito en los santuarios laicos de la sociedad moderna: las escuelas, las universidades, los medios de comunicación". Los experimentos del movimiento en el campo de la cooperación económica son un punto de observación privilegiado de esta "inserción en el mundo moderno".

¿Cómo conciliar la intransigencia católica con las reglas económicas? Las respuestas que el autor recibe de los responsables de las "obras" son simples y sin embargo sorprendentes. "Aparentemente —dice el sociólogo ítalo-francés— es un mundo como los demás, en el sentido de que se respetan las reglas del mercado y de la competencia profesional, como en cualquier otra empresa. Pero la lógica y la dinámica humana son completamente distintas. Lo que cuenta no son los roles sino el testimonio. Como dice el presidente de La Cascina (cooperativa que actúa en el campo gastronómico) "todo se juega en el nivel de la persona". Por eso incluso la actividad económica, productiva, constituye una ocasión para probar la eficacia humana de la salvación cristiana.

Los puntos de interrogación sobre el libro surgen cuando el autor abandona el método que él mismo define "fotográfico" para avanzar hipótesis interpretativas globales. La clave ideológica elegida lleva a ver en CL el renacimiento, bajo una nueva forma, de la intransigencia católica-social de finales del siglo pasado. La diferencia fundamental, y por cierto no secundaria, sería el hecho de que hoy, a diferencia de aquella época, la intransigencia se afirma en todos los campos: "Porque a diez años del 2000 es la modernidad la que se encuentra en crisis, y ningún pensador laico honesto escribiría ya Progreso o Ciencia con las mayúsculas".

La fuerza de CL radicaría entonces sustancialmente en la debilidad actual de su "adversario". Pero una solidaridad de los desilusionados ¿tendría la fuerza para crear algo "más durablemente humano" en el corazón mismo de la modernidad?

Lucio Brunelli



PARA SEUL LA CACHETADA DE ROMA

La Iglesia católica le hace un desplante al encuentro mundial sobre la paz y la ecología que se realizará en Corea ¿Ha terminado el tiempo del pan-ecumenismo?

Iba a ser el acontecimiento religioso del siglo. Como Asís, más que Asís 1986, cuando los jefes de las religiones del mundo entero, hecho sin precedentes en la historia de la humanidad, se encontraron para orar invitados por Juan Pablo II. En Seúl, entre el 6 y el 12 de marzo, estaba programado algo más: un concilio universal de las religiones "por la paz, la justicia, y la salvaguardia de la creación". Con solemnes declaraciones ecológicas y pacifistas suscriptas, casi como si se tratara de un nuevo verbo divino, por católicos, y protestantes, anglicanos y ortodoxos, musulmanes y budistas. Y, como gran final, la fundación de un organismo representativo permanente: una especie de ONU de los creyentes encargada de denunciar las numerosas violaciones de la paz, de la justicia y del ambiente.

El que rompió en las últimas semanas estos efímeros sueños ecuménicos de fin de milenio con una decisión sorpresiva fue el Vaticano. Los organismos competentes de la Santa Sede hicieron saber que en el encuentro de Seúl estará presente solamente una delegación católica de muy poco nivel. Entre los personajes designados no hay ningún jefe de dicasterio de la Curia y ni siquiera la sombra de una púrpura. Los veinte delegados no participarán en las votaciones finales, y estarán presentes en la capital sudcoreana solamente en calidad de "observadores" o "asesores". En fin, un evidente desplante. Que ha provocado desaliento y probablemente irritación en el cuartel general del Consejo Ecuménico de las Iglesias (CEC) —promotor de la iniciativa — al cual adhieren los representantes de las mayores confesiones cristianas no católicas.

Los dirigentes ginebrinos del CEC confiaron hasta último momento en una participación plena y convencida de la Iglesia católica en Seúl. Para resolver las objeciones teológicas planteadas por el cardenal Ratzinger a la idea misma de un "concilio cristiano por la paz" habían aceptado, en noviembre de 1985, cambiarle el nombre al superencuentro: ya no concilio sino convocación mundial.

El primer signo premonitor de la toma de distancia vaticana se produjo, en verdad, ya en diciembre de 1987. Con la decisión de la Santa Sede, comunicada a Ginebra por medio de una carta del cardenal Willebrands, de no aceptar la invitación a ser "co-promotores" de la asamblea. El Vaticano, sin embargo, afirmó siempre que atribuía una gran importancia a la iniciativa. Seis expertos nombrados por Roma participaron activamente en todos los encuentros preparatorios. Una contribución económica, equivalente al 10% de los gastos, fue prometida (y será concedida) para cubrir los elevados costos de organización: se habla de una entrega pontificia de aproximadamente 72.800 dólares.

El pastor protestante Emilio Castro, secretario general del CEC, realmente no esperaba entonces que a la vigilia de Seúl la Santa Sede decidiera hacer este desplante tan abierto al evento ecuménico. La organización ya había reservado 50 lugares para delegados católicos. Los cuales, esperaban, tendrían derecho al voto. La decisión vaticana de limitar a 20 el número de los delegados y de desvincular su presencia de las conclusiones de la asamblea llegó además con notable retraso. Recién el 20 de noviembre de 1989, mientras que la carta de invitación al Vaticano enviada por Castro data de setiembre de 1988. Y no es todo.

Recorriendo la lista de los representantes de la Santa Sede, en las altas esferas ecuménicas del CEC no lograron disimular un gesto de fastidio. El número once de la lista es monseñor Amédée Grab, obispo auxiliar de Friburgo con sede en Ginebra. Su nominación, tres años atrás, provocó un grave problema diplomático en las relaciones entre Roma y los protestantes. Hacía siglos que un obispo católico no se atrevía a poner los pies en la ex fortaleza calvinista. La prensa local repudió con tonos muy poco corteses la decisión romana. Algunos evocaron incluso el expectro de las guerras de religión, hablando de "caballo de Troya" católico en la ciudad de Calvino.

En el Vaticano, obviamente, niegan que se trate de algún tipo de "revancha" antiecuménica la decisión de incluir a monseñor Grab entre los delegados. Se subraya, por el contrario, y no sin razón, la actitud respetuosa y seria con que la Santa Sede ha seguido la preparación del congreso de Seúl. Pero los hechos son los hechos. Y hablan de una frialdad muy poco común en los últimos años entre la Iglesia católica y el mayor organismo representativo, a escala mundial, de los "hermanos separados". ¿Será acaso el fin de la utopía ecuménica, a veinticinco años del Concilio Vaticano II? Nadie en el Vaticano respondería que sí. Pero es innegable que asistimos al fin de una época.

Lucio Brunelli



La muerte de cerca como nunca. La violencia inaudita en las calles de la Sede de la Paz

Había una vez en América, en la América desordenada de los años '30, una revista, cara y refinada, que a pesar de la depresión económica pretendía enseñarles a los norteamericanos a vestir bien. Era *Apparel art* (El arte del vestido), la primera revista de moda masculina moderna, un fenómeno de dimensiones increíbles que duró una década.

Publicada por un editor de vanguardia, William Hobarth, y por el joven redactor de una empresa de folletos publicitarios, Arnold Gingrich, *Apparel art* fue el origen de estilos, de productos y de comportamientos que todavía siguen siendo los *must* de la elegancia. Su historia es la historia del sueño americano: nace en un período de crisis, pretende que los norteamericanos vistan como estrellas de Hollywood, sacude la industria, pero precisamente cuando se supera la recesión, desaparece.

Hoy *Apparel art* vuelve a surgir de las brumas del pasado: sus números fueron desenterrados de los polvorientos estantes de la biblioteca del Fashion Institute of Technology de Nueva York por GFT (Grupo Financiero Textil), un gigante del rubro a nivel mundial, con 46 marcas de ropa.

El GFT ha presentado una nueva edición crítica de la revista norteamericana reunida en tres volúmenes editados por Electa y a cargo de Gianni Malossi, editor y responsable de muchos estudios sobre la comunicación en la moda. ¿Se trata del signo de un próximo asalto de los años '30 que harán los estilistas grandes y pequeños, escasos de ideas?

El fin de la década del '80 —si se observa bien— marca el máximo desarrollo pero, contemporáneamente, la saturación del mercado de la moda y el fin de su poder comunicativo. Los estilistas van a remolque de los acontecimientos: después de haber explotado el viento de la perestroika y el bicentenario de la Revolución Francesa, después de haber cabalgado el "revival" de los años '50 y de los '60, sospechan que ahora toca el turno a los años '30.

En realidad de las páginas de *Apparel art* surge algo más que un cuadro histórico de las costumbres y de los mitos de aquellos años. Surge la imagen de un Estados Unidos cansado de ser llevado a rastras y que quiere hacer el papel de locomotora de un tren decidido a salir del túnel de la crisis.

Una imagen que surge también de la historia de *Apparel art*.

LA BIBLIA DE LA MODA

En los años 30, antes de vestirse, los norteamericanos que se preciasen de tales consultaban esta revista. Ahora Apparel Art ha vuelto a publicarse.



Todo comienza una tarde de setiembre de 1931, en Nueva York, en una oficina en la esquina de la Quinta Avenida y la calle 57. Del otro lado de la ventana Estados Unidos está viviendo momentos dramáticos: crece la desocupación, la industria está en bancarrota en todos los sectores. El crac de Wall Street del '29 es una herida que todavía está fresca. En el campo de la moda no queda más remedio que recorrer el camino de la disminución de la calidad de los productos para hacer frente a los costos de producción.

Además el mercado está dirigido exclusivamente al público femenino. La moda nunca había sido un problema planteado a los hombres, fuera de una restringida clase social, con recursos y de gente bien, cultora del estilo británico. Y

sin embargo, en aquella oficina de Manhattan, Arnold Gingrich —precisamente en ese nefasto momento— estaba preparando el primer número de una revista absurda, y a aquel absurdo lo apostaba todo.

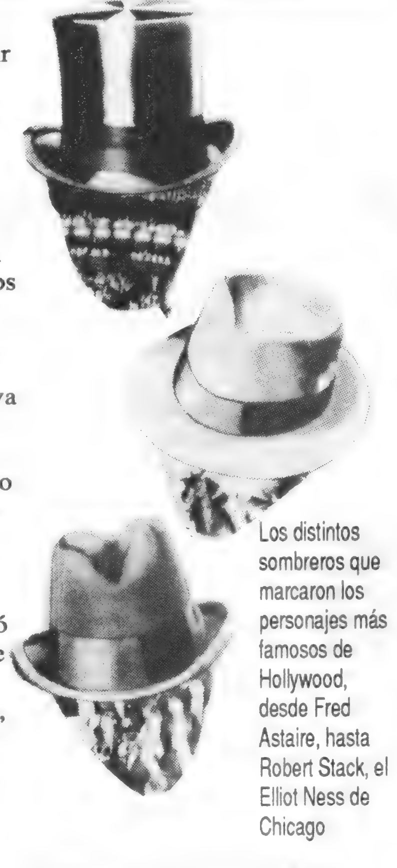
La revista es de formato grande, con una impresión brillante y gran cantidad de muestras y diseños en cuatro colores. Las tarifas publicitarias son el doble que en cualquier otra publicación de gran tirada, el precio del ejemplar por supuesto es alto: un dólar y medio, una enormidad para la época, un absurdo por un trimestral que pretende hablar exclusivamente de moda masculina.

Las ideas para las industrias van contra la corriente. *Apparel art* empieza por ejemplo una batalla en favor de una alta calidad en las telas, política que la mayoría consideraba destinada al fracaso. El primer número fue distribuido en todos los negocios de ropa de Nueva York y Chicago durante las fiestas de Navidad, y la editorial comienza diciendo: "Mientras hay vida hay esperanzas".

El éxito es increíble, a los pocos números *Apparel art* se transforma en la "biblia" a la que recurren comerciantes e industrias, tanto para elegir los productos a los que apuntan como para decorar los grandes negocios.

"Gingrich ha creado un proceso de comunicación alrededor de la moda, haciéndola indispensable en años que sin duda no eran los más apropiados para los gastos superfluos" explica Malossi. Y agrega: "No se trataba de inventar una nueva revista, sino más bien una nueva fórmula de comunicación, un nuevo tipo de periodismo que creara la pasión por la moda en el público masculino". ¿Pero qué era la moda? Contesta Malossi: " Gingrich escribió que la moda es simplemente la noticia. Noticia sobre lo que la "gente bien" pensaba, compraba, jugaba o vestía. La moda nacía en un vasto Olimpo donde se encontraban las personalidades que, admiradas por los comunes mortales, creaban una tendencia".

De estos lugares *Apparel art*, manteniendo siempre un lenguaje mesurado e indulgente, diseña una especie de "geografía". Son los lugares de paso de la buena sociedad norteamericana: Westbury y Long Island, donde se juega al polo, para la ropa deportiva, la Bolsa de Nueva York para la más oficial. Y además la Universidad de Yale, Newport y Park Avenue, una serie de nombres que se transforman en sinónimos de un estilo. *Apparel art* es además un manual para el hombre común que no sabe vestir y que encuentra consejos, noticias, esquemas y muestras que le permiten no equivocarse. Muchas veces en las páginas de la revista hay "mapas del vestido correcto", pequeñas síntesis de las leyes de la etiqueta, que son patrimonio de los clubes exclusivos y de la aristocracia londinense. En realidad todo el estilo propuesto por *Apparel art* no es más que una lectura norteamericana de *old fashion* inglés: desde los tejidos, como el Príncipe de Gales y el Tweed, hasta los colores de los regimientos de la Reina de Inglaterra en las corbatas. Los años '30 marcan a nivel mundial el lanzamiento de la moda inglesa como sinónimo de seguridad y formalidad. Una moda que duró hasta los años '60 y que volvió con fuerza en los '80.


Los distintos sombreros que marcaron los personajes más famosos de Hollywood, desde Fred Astaire, hasta Robert Stack, el Elliot Ness de Chicago

Pero el Olimpo donde nacen los grandes mitos en aquellos años es sobre todo Hollywood. Con sus protagonistas siempre elegantes y correctos como Cary Grant, o los sacos de hombros anchos y cintura estrecha que hicieron famoso a Gary Cooper. El efecto Hollywood revoluciona Estados Unidos y *Apparel art* es su biblia. Unicamente allí, entre un boceto y una publicidad, el hombre de la calle que soñaba con bailar un tip-tap con Ginger Rogers, estaba seguro de encontrar un smoking exactamente igual al de Fred Astaire.

Roberto Rotondo

AGENDA

BECAS

Estudios internacionales 1990-1991. Organiza la escuela diplomática del ministerio de Asuntos Exteriores de España. Informes en la oficina cultural, Paraná 1159, primer piso, de 9,30 a 14. Admisiones hasta el 1° de abril.



Perfeccionamiento docente. Para maestros y profesores de escuela primaria o secundaria. Ofrece el ministerio de Educación del Japón. Informes en Centro Cultural e Informativo, Paraguay 1126, 1057 Buenos Aires, Tel. 45-3111/6953, de 9,30 a 13 y de 14,30 a 18.

Posgrado. En el marco del convenio Argentina-Brasil, nivel de maestría y doctorado para graduados universitarios, a cursar en 1991. Informes en sector cultural de la embajada de Brasil, Cerrito 1350, de 9,30 a 12,30 y de 15,30 a 17,30.

Dirección y administración de empresas. Ofrece la Asociación Dirigentes de Empresa. Informes en Paraguay 1345, de 8 a 12 y de 14 a 20.

Investigación clínica. Ofrecen institutos nacionales de salud de los Estados Unidos, becas posdoctorales para adiestramiento e investigación. Informes en Comité Argentino de Selección, Instituto de Investigaciones Bioquímicas, Machado 151, planta baja, Tel. 88-4016, hasta el 30 de abril.

MUESTRAS

Pinturas. De Gustavo Rodríguez, en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551, de 10 a 22. Cierra el 15 de marzo.

Colectiva 11 × 11. En la Asociación Argentina de Críticos de Arte, Viamonte 452, de lunes a viernes de 14 a 21.

Género femenino, profesión artista plástica. Con motivo del día internacional de la mujer, celebrado el 8 de marzo, se inauguró esta muestra en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350, Buenos Aires.

Arte japonés. Del Museo de Bellas Artes Fuji de Tokyo, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473, Buenos Aires. Colección de biombos, rollos para colgar, estampas, armas y armaduras casi todos del período Edo y piezas laqueadas del Meiji. La muestra podrá ser visitada hasta el 10 de abril, de martes a domingo de 9 a 13 y de 15 a 19.

Selección de maestros argentinos. Pinturas y esculturas en Sisley Gallery, Arenales 834, de lunes a viernes de 11 a 13 y de 16 a 20, sábados de 10 a 13.



TEATRO

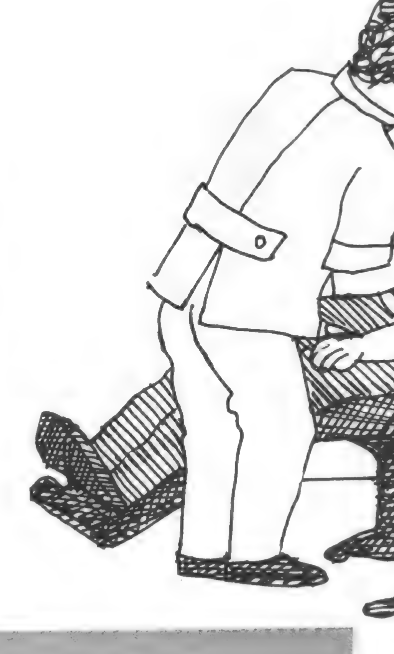
Tartufo. De Molière, interpretación de la Comedia Municipal de Avellaneda, en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551, Tel. 46-1251.

Tonight. Regreso de los Botton Tap, en La Plaza, sala Pablo Picasso, de jueves a domingo a las 22, Av. Corrientes 1660. Actuación especial de Patsy.

Postales argentinas. Un espectáculo que fue éxito en el mundo, últimas cuatro semanas en Buenos Aires. Teatro Payró, San Martín 766, jueves y viernes a las 22; sábados 22 y 23,30; domingos 21,30.

Teatro argentino. Ciclo con las obras clásicas de nuestra dramaturgia, en el Colonial, Paseo Colón y Belgrano, Tel. 34-7958, informes de 17 a 20.

Antígona. De Sófocles, por Grupo Teatro El Excéntrico de la 18°, en el teatro Gral. San Martín, Av. Corrientes 1530, martes y miércoles a las 21,30, domingos a las 21.



A G E N D A

CURSOS

Computación. Sistema operativo, base de datos, procesadores de texto, planillas de cálculo y cursos específicos ofrece Compumaster, Montevideo 373, p. 10° 1019 Buenos Aires, Tel. 40-7805 - 46-9749/ 9753.

Carreras cortas. Con reconocimiento internacional, business management; office management & tasks y hotel management, en OTT College & Employment Bureau, Perú 217, Acassuso, Tel. 792-1958/6548. Informes de 9 a 12,30 y 14 a 18. Institución con 24 años de experiencia.

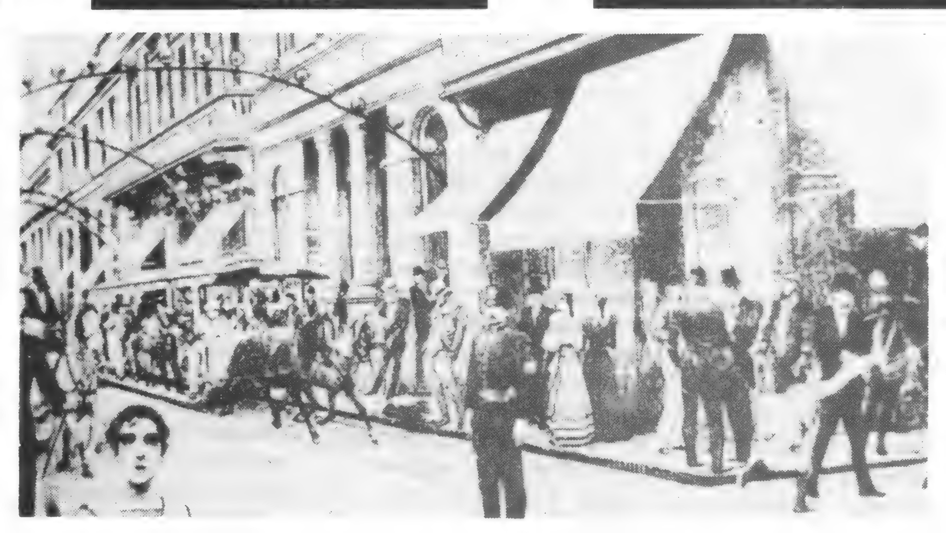
Publicidad. También dirección y administración de empresas, en la Fundación de Altos Estudios en Ciencias Comerciales, Paraguay 1345 PB (1057) Capital, Tel. 42-0228/9702 y 41-6735. Con el patrocinio de la Asociación Dirigentes de Empresa.

Diseño. De interiores, de parques y jardines, en Integral, Taller de Arquitectura. Informes en Aráoz 2193 esq. Mansilla, 1425 Buenos Aires.

Mecánica dental. En la Escuela Argentina de Mecánica Dental, Av. Corrientes 2763, 3° piso "5", Capital.



LIBROS



Historia política de la Argentina contemporánea 1880-1983. Por Carlos A. Floria y César A. García Belsunce. Colección Alianza Estudio. (Alianza Editorial).

Explicación de Buenos Aires. Por Ramón Gómez de la Serna. Estampas de la ciudad, vistas por un español que la amaba entrañablemente. Ediciones De la Flor.

Dinero, deuda y crisis. Por Roberto Cortés Conde. Una profunda investigación sobre la evolución monetaria y fiscal de las presidencias de Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Roca y Juárez Celman. Editó Sudamericana.

Los creadores de consumo. Por Erick Clark. Revelación de los secretos del mundo de la publicidad. Editó Sudamericana.

Estrategia y acción militar. Por Adalberto C. Agozino. Investigación y síntesis del pensamiento estratégico, desde Sun Tzu a la "guerra de las galaxias". Editó Depalma.

Talleyrand. El hombre que sobrevivió a la Revolución. Por Jean Orieux. La vida del discutido y complejo asesor de Napoleón. Editó Javier Vergara, Buenos Aires.

VIDEO

Rain man. Un canto a la amistad fraternal, con Dustin Hoffman, ganador del Oscar al mejor actor. Duración 133 minutos, editó AVH.

Alas de guerra. Aviones estadounidenses en misión secreta al golfo Pérsico, dirigida por el realizador alemán Ulli Lommel. Duración 85 minutos, editó Frank.

La venganza del tigre. Filme de intriga y suspenso, sobre las relaciones Oriente-Occidente, Dirección Mats Helge, duración 98 minutos, editó American.

El niño y el camello. Largometraje de animación con fondos reales, las peripecias de un muchacho árabe en Australia. Dirigida por Yoram Grosso, duración 70 minutos, editó Video Scope Buenos Aires.

El hombre de la máscara de hierro. Legendario personaje que vivió oculto tras una máscara, en la Francia de Luis XIV. Con Richard Chamberlain y Patrick McGoohan. Editó Gatvideo.

UNA ULTIMA PALABRA...

Editorial

He leído el magnífico editorial del número 1556 en el que se considera un tema complejo, de la mayor vigencia y de la máxima gravedad para todos, cristianos o no. En realidad son varios los temas tratados, pero el punto inicial de la reflexión es de por sí atractivo, la disolución del imperio soviético y su repercusión en Occidente. Allí se previene sobre algo que está desde hace décadas en el ambiente cultural y religioso de éste, el proceso sincrético (lástima que en el editorial no se lo llame así) el cual, como con perspicacia no exenta de valentía se dice en la revista, se aceleró, se acentuó y posiblemente se volvió definitivo a partir de ese fenómeno todavía incomprendido de la "perestroika".

Efectivamente, como se insinúa en el comentario, sobre los restos humeantes del marxismo se levantará —se levanta ya— una simbiosis de "comunistas más o menos ex, católicos, liberales, unidos por un nuevo humanismo que niega toda diversidad real". Esta síntesis perversa comienza por eliminar toda realidad —en primer lugar la sobrenatural— con lo cual muestra sus entrañas de utopía, tal vez la utopía final de un Occidente en trance de desaparecer. En esa síntesis el cristianismo se sumergirá hasta su deformación o su disolución. Esta es la visión última de la etapa apocalíptica abierta con un proceso que para muchos —para la mayoría— es auspiciosa, la claudicación del comunismo y la liquidación del imperio soviético. Sobre que esta consecuencia se vaya a dar, también habría mucho que discurrir y que discutir, porque de hecho no se conoce de ningún jerarca ni de ningún teórico comunista que haya abdicado expresamente de sus principios ni de sus objetivos sino que, hasta ahora, la revisión (no hablemos de arrepentimiento) se da sólo sobre los métodos. Pero ésta es otra historia.

En cambio y por lo dicho más arriba, me desconcertó la segunda parte del editorial donde la meditación versa sobre la persona en oposición a los movimientos y organizaciones; esperaba un ahondamiento de la reflexión inicial en un sentido cristiano advirtiendo con la mayor claridad y la mayor energía acerca de los riesgos y, sobre todo, de la ilegitimidad de esa síntesis, para enfrentar los cuales no interesa tanto rescatar el concepto ni el valor de persona como el concepto y valor de cristiano, porque persona, fuera de una perspectiva cristiana, continúa siendo una noción horizontal. Para superar este neohumanismo sobre el cual con tanta agudeza advierten y para poder restaurar el viejo y verdadero humanismo cristiano es previo a todo rescatar cultural y existencialmente el "pathos" cristiano que pasar no tanto por la persona como por la Persona. El camino contrario, en donde se pone el acento sobre el ser a redimir y se tiende a oscurecer el ser redentor, puede constituir una forma atenuada pero igualmente perniciosa de aquel sincretismo que se alza como la nueva y definitiva herejía que tanto dificulta —si así pudiera hablarse—, el cumplimiento de la próxima divina.

De cualquier manera, el tratamiento de temas y problemas como éste dice bien a las claras del ejercicio de dos facultades por lo general desconocidas, atacadas y despreciadas entre los católicos argentinos, la libertad y la inteligencia.

Víctor Eduardo Ordóñez
Alem 587 - San Isidro

¿Qué te han hecho, Nijinsky?

Influido por las diferentes críticas favorables que leí en distintos medios de comunicación sobre "Nijinsky, clown de Dios", pagué gustosamente los 15.000 australes que en ese momento costaba el

superpullman del teatro donde se representaba la obra y me dispuse a disfrutarla. ¿Qué es disfrutarla?. Presenciar una excelente actuación, escuchar una muy buena traducción al castellano de la obra original, ver bailar a un discípulo de Béjart, emocionarme y conmoverme con la historia de Nijinsky... en fin, participar como espectador de un teatro que pocas veces tenemos oportunidad de ver.

Además, era una fija. Todas las críticas apuntaban a favor, incluso la de *Esquiú*. También las firmas famosas de críticos cotizados de matutinos porteños. Incluso comentarios de gente de prensa que participó de la premier. Claro que debo reconocer que no supe extraer de esas críticas la ausencia de toda referencia "íntima" sobre el espectáculo: todo era Maurice Béjart, Nijinsky y su historia, y la presentación primicia en Argentina de algo que se daría a nivel mundial.

¡Triste decepción! Jorge Donn (casi nadie habla de él) baila "como los dioses". ¿Se esperaba algo menos de él? Pero cuando habla, la magia se desvanece. El buen bailarín no alcanza el mínimo nivel de actor. Cipe Lincovsky sale permanentemente en su ayuda, porque ella sí es, fundamentalmente, actriz. Y entonces, facilita entender la historia tan confusa en las frases de Donn. Aparte... también baila y lo hace con mucha gracia. ¡Y el texto! "Trabajé como un burro", diría Donn en un momento de esa rara traducción del ruso, rompiendo el encanto de su personaje sufrido e incomprendido. ¿Y la escenografía? ¿Cuántos elementos sobran, porque ni sirven ni son símbolo de nada?

¿Y ese reiterativo pasar el escobillón por el escenario, que provoca primero desconcierto y luego hasta risa, cuando un efecto de luz evitaría la situación triste para el bailarín y permitiría retirar de escena los elementos que estaban de más?

Nadie se animó a desmenuzar una obra teatral, que sin Donn y Béjart, pasaría sin pena ni gloria. Las palabras, las metáforas, las citas han abundado en los críticos, críticos de danza o de música que parecen nada saber de teatro, críticos de teatro con amnesia de baile.

Si la lección es que hay que guiarse por propia intuición, y no por "los que saben", la he aprendido. Más allá de mi decepción, claro. Decepción por "Nikinsky, clown de Dios" y por los que tienen acceso a emitir públicamente su opinión en función de expertos. ¡Ah, Jorge Donn... cada vez baila mejor! Y no podía esperar menos. En lo demás, frío como un témpano de hielo.

Fernando Pardo
Olivos

La revolución especulativa

Cuando asumió el nuevo gobierno, luego de hablar tanto de la revolución productiva, aunque no lo había votado me regocijé suponiendo que al fin íbamos a ponernos a trabajar. Unica manera moral de hacer el porvenir.

Hete aquí que, de a poco andar, veo que la única revolución que se está produciendo y a todo galope es la de la especulación. Desde el nivel más alto al más bajo. Especulan los grandes financistas, haciendo inmensas fortunas con sólo discar un número de teléfono, subiendo y bajando el dólar —y otros bienes— a su antojo. Especula el empleado, que apenas percibido su haber corre desenfrenado a comprar dólares, así luego los vende de a poco y hace una diferencia. Especula el obrero, que con su raquítico sueldo galopa hasta el mercado (o shopping center) más próximo para comprar azúcar, yerba, fideos, vino, leche (no mucha porque se pone fea), y otros productos de la canastita familiar.

En fin, para qué seguir la lista. El trabajo más estable y duradero (exceptuado el de caco) es hoy, en la Argentina, correr a especular.

Pedro Ramírez *Capital*

MEMORIA

Segundo domingo de cuaresma

1ª Lectura del Libro del Génesis.

En aquellos días, el Señor dijo a Abram: "Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y ve al país que yo te mostraré. Yo haré de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré al que te maldiga, y por ti se bendecirán todos los pueblos de la tierra". Abram partió, como el Señor se lo había ordenado.

Salmo responsorial (Sal. 32, 4-5, 18-19, 20 y 22)

Señor, que tu amor descienda sobre nosotros, conforme a la esperanza que tenemos en ti.

2ª Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo.

Querido hermano: Comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el evangelio, animado con la fortaleza de Dios. Él nos salvó y nos eligió con su santo llamado, no por nuestras obras, sino por su propia iniciativa y por la gracia: esa gracia que nos concedió en Cristo Jesús, desde toda la eternidad, y que ahora se ha revelado en la manifestación de nuestro Salvador Jesucristo. Porque Él destruyó la muerte e hizo brillar la vida incorruptible, mediante el evangelio.

Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo: Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escuchadlo". Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: "Levantaos, no tengáis miedo". Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No habléis a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

LA CUARESMA

CAMINO HACIA LA TRANSFIGURACION

"Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré... Y yo te bendeciré" (1º lectura).

Estas palabras que el Señor dirigiera alguna vez a Abraham, hoy se nos dirigen a nosotros, a cada uno de nosotros, a la Iglesia entera, y más aún, por medio de ella, a todo hombre que quiera escucharlas y seguirlas.

La vida, el tiempo que se nos dá, es para nuestro crecimiento. Y el crecimiento supone movimiento. Supone un no estar quietos, sino estar en un estado de permanente abandono de una situación, para avanzar hacia otra etapa de mayor plenitud, buscando esta plenitud donde en verdad ella se encuentra.

Es que la obra creadora de Dios sobre nosotros y sobre el mundo no se detiene nunca.

El no sólo nos ha dado el ser, y nos conserva. El quiere recrearnos constantemente a través de un camino hacia la máxima realización de nuestro ser, de nuestra humanidad. Y quiere que toda su Iglesia viva en este movimiento, transformándose. Y por medio de ella, como fermento en la masa, quiere ir guiando y proponiendo al mundo entero, un camino de verdadero crecimiento en humanidad para todo hombre.

Y si siempre es esto asi, en este tiempo especial de gracia que es la cuaresma, quiere el Señor hacer más vigorosa su presencia transformante en nuestra vida, en la vida de la Iglesia, y en la vida del mundo.

Y para esto el Señor quiere que este tiempo sea también, para nosotros, un tiempo especial de encuentro íntimo con él, para revelamos sus misterios, que nos dan a conocer con su luz el gran misterio de nuestra vida, de nuestro destino.

Asi como Abraham es llamado por el Señor e inicia una larga marcha que deparará a su vida una fecundidad inesperada, así como Pedro, Santiago y Juan son invitados por Jesús a acompañarlo a un lugar aparte, también a nosotros, a cada uno de nosotros se nos invita a una experiencia de mayor libertad para buscar y seguir a Cristo más de cerca, dejando a un lado, abandonando para esto todo aquello que nos lo pueda impedir o dificultar. Abandonando todo apego desordenado, toda atadura que nos quite libertad en el seguimiento de Cristo.

Es que el Señor quiere que hoy también nosotros seamos testigos de la experiencia luminosa, entusiasmante, de la transfiguración.

Transfiguración que hoy y siempre se hace experiencia accesible a nosotros y a todo hombre, alli donde haya una persona, o mejor aún, una comunidad de personas que habiendo encontrado, y seguido a Cristo, han comenzado ya, desde ahora, a experimentar en ellos y entre ellos la potencia transfigurante de la gracia de Cristo.

Pero para que esto que se nos ofrece y propone se haga realidad en nosotros, es necesario un amor, una pasión por nuestro destino comparable a aquel que le dio a Abraham, y a tantos otros, la libertad de dejarlo todo, para que, en el seguimiento del Señor, lo recuperara todo acrecentado y transfigurado.

Pbro. Francisco Miguel Delamer

LA DROGA ES UN VIAJE DE IDA. NO TE SUBAS.



